COMEDIA FAMOSA.

EL HONOR ES LO PRIMERO.

DE DON FRANCISCO DE LEYVA RAMIREZ.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Juan, Galàn.
Don Fernando, Galàn.
Don Lope, Galàn ridiculo.
Don Luis.
Colchon, Lacayo.
Martin, Criado.
Fabio, Criado.
Inès, Criada. Juana, Criada.
Leonor, Dama, hermana de Don Luis.
Beatriz, Dama, hermana de Don Fernando.

JORNADA PRIMERA.

Salen Leonor, è Inès con mantos.

Leon. Dixiste, que se apartira
el Cochero? *Inès.* Si señora.
Leon. Sabes, que hora es? *Inès.* Aora
serán las siete. *Leon.* Repara
si Don Fernando parece
por aì. *Inès.* Yà con cuidado
mis ojos han registrado
quanto à la vista se ofrece,
y no le veo. *Leon.* En verdad,
que es fineza cortesana.
Inès. Le temerà à la mañana,
porque hace alguna humedad.
Bien escarmentar pudieras,
señora, del otro dia,
que te hizo quedar tan fria,
pues te pidiò, que vinieras
à este mismo sitio, y no
vino èl, que fué un desaire,
por cierto de lindo ayre,
que no lo sufriera yo.
Leon. Mira, Inès, como no sabes
el genero de este amor,
no me espanto, que en rigor
juzgues con extremos graves.
Sentirán mis extrañezas
estos, que en sentidos necios
passan plaza de desprecios,
y no son sino baxezas;
pues quien le quita à una Dama,
la cortés estimacion,
agassajo, y atencion,
à ella no, à èl mismo se infama;
y porque veas, Inès,
lo que un engaño concierta,
y tambien de passo advierta
su malicia, que en mi no es,
ni puede ser sentimiento
de Fernando la extrañeza,
y que el obra por fineza,
lo que por atrevimiento
sientes tu; y porque tambien
sepas (pues lo has ignorado)
que no me darà cuidado,
aunque lo obre por desdén:
sientate, pues de estas flores
bella alfombra se previene;
y mientras viene, ò no viene
te contaré estos amores:
Oye. *Inès.* Sacaràime assi
de enojo, y cuidado mucho;
prosigue, que yà te escucho.

32.280

Leon. Pues ya empiezo, escucha. *Inès.* Di.
Leon. Quando empezaba la razon florida
á ilustrar las acciones de mi vida,
y de la infancia tierna lo traviesso
cuerda corrige la sazon el seso:
mis padres, Inès mia,
quitando de mis ojos la alegria,
dexaron de esta vida el cruel desvelo;
y à pisar fueron el Celeste Velo.
Huerfana, pues, en fin (Hado inhumano!)
quedè al abrigo de Don Luis mi hermano,
que atento, y cuidadoso
en Aragon tratò de darme esposo
con cierto Caballero,
que de un gran Mayorazgo era heredero:
y aquesto fuè tan sin noticia mia,
que quando llegò el dia
en que pudo saberlo mi cuidado,
no solo lo tenia efectuado;
mas sin noticia de que aquesto passa
el novio estaba yà dentro de casa.
Bien sabes esto, Inès, y tambien sabes
de mi pena (ay de mì!) las ansias graves,
quando notè las partes de mi esposo;
pues parece, que el Cielo rigoroso
diò à la naturaleza
comision solamente en la fiereza,
para que por assombro, ò por ultrage
criasse un hombre en forma de salvage;
mas es contrario el nombre,
no es sino salvage en forma de hombre.
Bien conociò mi hermano,
que era crueldad, era rigor tyrano
el entregarme à un hombre,
que de racional solo tenia el nombre:
Mas la codicia de su mucha hacienda
lugar no le permite á que á esto atienda,
sì bien por lo mas cierto he imaginado,
que fué mas por librarse del cuidado,
que mi estado le daba,
y à la muerte, Inès mia, me entregaba,
previniendo en el thalamo dispuesto
sepulchro triste, tumulo funesto.
Viendo, pues, que mi hermano
à las leyes negandose de humano,
ò por su gusto, ò por su conveniencia,
executar queria esta violencia,
obediente le obligo,
y que mi voluntad es suya digo.
Con este engaño, pues, assegurado
(ò lo que importa un pecho apassionado)
llamo à Beatriz, que es deuda, y es amiga,
y diciendole toda mi fatiga,
dispongo, que su hermano Don Fernando,
este galán que estamos esperando,
secreta, y cuerdamente
mis tristes bodas estorvar intente;
y para aqueste intento,
un retrato, que por divertimiento
(ó curiosidad mia!)
en mi poder tenia,
à Don Fernando para aquesto entrego
(estaba entonces mi discurso ciego)
Don Fernando obligado,
de que yo le fiasse mi cuidado,
diò aliento à sus ardores,
que apagados tenia mis rigores:
porque te certifico,
que aunque Fernando es mui galan, mui rico,
y muchas partes tiene;
tan contrario conviene
su afecto con el mio, que he notado,
que las partes no son las que han forzado
á querer, sino acá cierto cohecho,
introducido al alma por el pecho;
con que barbaramente, è importuna,
teniendo por razon no haver ninguna,
sin que ojos, ni oidos
puedan usar la plaza de sentidos,
sin saber como ha entrado,
se conoce el amor apoderado:
de manera, que quando assi se esconde,
bien se sabe que entrò, mas no por donde.
Don Fernando, en efecto,
cuidadoso, solicito, y discreto,
hizo de su valor, y arresto alarde;
y el novio, que tambien era cobarde,
tambien dispuso la fortuna mia,
que se volviò á Aragon el otro dia,
dando á mi hermano, que su ausencia culpa;
para su ida no sè que disculpa.
Esto, pues, ya acabado,
que me dè mi retrato le he rogado
à Don Fernando, y èl mas alentada
su esperanza, teniendome obligada,
en no darlo porfia:
pero apurado de la instancia mia,
me respondiò, que èl lo diera,
como una vez hablarme merecieras.
Por cobrar mi retrato,
de concederle lo que pide trato;
y una mañana de este mes passado
para este sitio le dexè citado.
Aguardéle, y no vino;
y no sè, si á decirme determino,
que le agradeci que no viniesse,

aunque

aunque no consiguiesse
lo que estoi deseando;
pues estandole entonces esperando,
llegò à mi un Caballero,
tan galàn, tan cortés, tan lisongero,
que: pero dos hombres vienen.
Inès. Sin duda, que es Don Fernando.
Leon. No, otros son, y vàn llegando.
Inès. Qué harémos?
Leon. Pues nos previenen
verde dosèl estos ramos,
escondamonos. *Inès.* Pues ven;
y cuidado con que en
el Caballero quedamos.
Escondense las dos, y sale Don Juan, y Colchon.
Colch. Señor, tu estas insufrible,
y no acabo de entenderte.
Dias ha que llego à verte
con tristeza tan terrible,
que me ha dado que entender,
y mas viendote callar;
pues di, en qué pueses tu andar,
que yo no pueda saber?
Negarme à mi tu cuidado
son de sinrazon efectos;
pues sino sé tus secretos,
para què soi tu criado?
Si de murmurar atento
me quitas las ocasiones,
de què sirves las raciones,
si me quitas mi sustento?
Vive Dios, que es tyrania,
y crueldad à mas andar,
el darme ocasion à estàr
sospechando cada dia.
Descubre, señor, tu pecho,
ya que mi fè te señalo;
pues aunque ello sea mui malo,
es peor lo que sospecho.
Apenas el Alba viene,
quando yá en el campo estàn
tus cuidados: no, Don Juan,
aquesto mysterio tiene.
Tantos dias madrugar,
mucho piensan mis recelos,
si son pildoras de zelos,
que te hace Beatriz tomar.
Mira, que es grande locura,
sino si zeloso estàs,
dàle zelos tu, y verás
como se acierta la cura.
Que este achaque, aunque señale
el pecho, tiene mejoras,
y como es mancha de moras,
que con otra mora sale.
Ea, dime tu pesar,
puesto que tu amor me obliga,
refiereme tu fatiga.
Juan. Colchon, quieresme dexar?
Colch. Como dexarte? Oy aqui
tu passion me has de contar,
y tu descanso has de hallar,
pues soi tu Colchon, en mi.
Al paño Leon. Inès, aquesto que vés,
es el que empecè à contarte.
Inès. Pues no tienes que empeñarte,
que amante de Beatriz es.
Leon. Què dices? fieros enojos!
Inès. La verdad. *Leon.* Muere, cuidado. *ap.*
Inès. Parece que te ha pesado?
Leon. Preguntaselo à mis ojos.
Juan. Pues si saber:- *Colc.* Ay tal flema!
Juan. Quieres:- *Colc.* No seas cansado.
Juan. Mi mal:- *Colc.* Yà estoi enfadado.
Juan. Oye. *Colch.* Salga essa postema.
Juan. Las apacibles mañanas
de Mayo, cuya hermosura
con lo frondoso convida,
y con lo fresco saluda,
me sacò la ociosidad
cortesana, à essa confusa
provincia de flores, que
habitada de hermosuras
es un pensil celestial,
adonde el tiempo dibuxa
en lienzos, que borda el Alba
copia de bellezas mucha.
Miraba un dulce arroyuelo,
sudor de una peña dura,
que presumido baxaba
tan soberbio en lo que suda,
que no contento crystal,
plata escarchada se juzga:
y desvanecido yà
en su corriente, assegura
ser rio, tan necia mente,
que no advierte, que las muertas
le estàn robando el caudal,
mientras està con locura
compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan.
Los alegres paxarillos
repetian sus dulzuras,
è invidiosos de que el campo
tanto en su presencia luzca,

texiendose por el ayre
forman bella escaramuza,
cuyas plumas matizadas
nueva Primavera ilustran;
pues por el prado soberbio
por Mayo no se presuma,
los paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.
Divertido assi, miraba
tanta variedad confusa,
quando de repente (ay, Cielo!)
junto un jazmin (què ventura !),
miro (qué dichoso encuentro !)
veo (qué dulce fortuna !)
una Deidad (mal la copio)
una Aurora (no es pintura)
una Estrella (mas la ofendo)
un Sol (mi lengua está ruda)
un Cielo (aun no la compara)
en efecto, una hermosura
en una muger tan bella,
que la agravia quien la adùla
con decirle : Aurora, Estrella,
Sol, y Cielo; pues, en suma,
todo aquesto en su belleza
es ofensa, y no pintura.
Jazmines llegò à coger,
pero con notable usura
de las codiciosas flores,
pues con logreras industrias,
por un jazmin, que le prestan
cinco jazmines le usurpan:
hizo un ramillete hermoso,
y para que mejor luzca,
passò para matizarlo
poco mas arriba, à una
mata de violetas, que
agenas de esta fortuna,
agradecidas, y humildes
besaron su pie una à una,
si bien no fè diligencia
de su cortés compostura
el lugar assi, pues quando
besarle quisieran juntas,
todas sin pies se quedaran
mientras lo besaba una.
El ramo acabò, y se vino
por el sitio en que me oculta
mi cuidado: pero apenas
me siente, quando confusa,
y turbada quedó: hablèla
afable, como quien busca
humilde, como quien ruega,
cortès, como quien procura,
turbado, como quien pena,
torpe, como quien se assusta,
y tierno, como quien ama,
que es Rhetorica tan culta,
que se entiende por los ojos,
y habla mas quando mas muda.
No sé, pues, lo que la dixe,
que en ella ocasion, en suma,
fuè el decirlo alli fineza,
y aqui el referirlo culpa.
Respondióme tan cruel,
tan tyrana, y tan sañuda,
que si primero (ay de mi !)
al Cielo de su hermosura
le temì por solo Cielo:
quien duda aora, quien duda,
que viendo al Cielo enojado
seria mi pena mucha,
que siempre se teme al Cielo
mas, quando tormenta anuncia ?
Pero à ruegos de mis ojos,
que ternezas articùlan,
el cruel curso suspendiò
à su colerica furia:
piedad sin duda fué en ella,
ò sino prevencion justa,
que hizo su entendimiento
conociendo que era dura
ingratitud ser tyrana
con quien tan tierno la busca;
y disculpa no teniendo,
que la libre de esta culpa,
por no examinarse ingrata
el zeloso aspecto muda,
sin que de los privilegios
usara de su hermosura,
pues lo ingrato en la belleza
aun no ha menester disculpa.
Licencia pidió de irse,
sin permitir luz alguna
à mi cuidado, de quien
fuesse; y por darle á mi duda
algun alivio, intenté
que me lo dixesse, á cuya
replica me respondiò
(no sé si con mas blandura)
si hallarme quereis, buscadme,
pues no halla quien no busca.
Dixome su nombre, y fuese,
y entrando por la espesura
de aquestas flores la sigo,
y à pocos quadros que cruza,

advier-

advierto, que una carroza
es nave de su hermosura:
pues embarcandose en ella
(ay de mi!) tan veloz surca,
que parece que los vientos
se hicieron todos à una
à apartarla de mis ojos;
pero no fuè culpa suya,
si à preceptos de su imperio
daban obediencia justa.
Un mes ha que no he tenido
de volvérla à vér fortuna,
hallando solo de alivio,
vèr, que la planta mas ruda,
el mas hermoso albelì,
el jazmin de mas blancura,
la mas compuesta azucena,
y la rosa mas purpurea,
el paxaro, que mas canta,
y el arroyo que mas suda,
todos su dolor pregonan;
pues con el ausencia suya
yace el jazmin desmayado,
se vé la azucena mustia,
en boton se està la rosa,
el albelì se desnuda,
y las mas fertiles plantas,
ò se secan, ò se anublan;
los paxaros yà no cantan
sus repetidas dulzuras,
sino exequias tristes lloran,
funebres llantos pronuncian:
los arroyos yà no corren
raudales, que el prado inundan,
sino estados en su centro
en carcel de crystal duran.
Y en fin, de aves, flores, plantas,
y arroyos, solo se escuchan
sentimientos, ansias, quexas,
desesperaciones, furias,
lamentos, y mas lamentos;
y entre tantas desventuras,
tanto les ciega el amor,
y tanto à mi me deslumbra,
que con la esperanza ellos
de hallar el bien que buscan,
y con el deseo yo
de lograr esta fortuna,
yo feliz me considero,
ellos dichosos se juzgan;
que quando una dicha es grande,
quando una ventura es summa,
aunque perdida se advierta,
y aunque no se logre nunca,
con los deseos de hallarla
nadie muere sin ventura.
Colch. Pardios, que has dicho tu historia
con grandissima elegancia,
y que ha sido gran desdicha
no saber mas de essa Dama.
Sin duda, que se soltò
de alguna torre encantada
de las que rezan los libros
de Don Amadis de Gaula.
Apostaré quanto tengo
(que serà no apostar nada)
y que era alguna embustera
de las que en la Corte andan
hechas señoras de anillo
con coche, y galas prestadas,
dando perros de testera
à innocentes. *Al paño Leon.* Bien me trata
este criado. *Juan.* Calla, necio:
el modo, el garbo, la traza,
la compostura de hablar,
y el recato, no se hallan
en muger de baxas prendas.
Inès al paño. Ya, señora, es excusada
tu relacion, pues Don Juan
ha hablado por los dos. *Leon.* Calla,
no nos sientan: ven, Inès.
Inès. Què intentas? *Leon.* Pues estas ramas,
haciendo verde pared,
espaciosas se dilatan;
dèmos la vuelta, y salgamos
al encuentro. *Inès.* Luego tratas
de hablarle? *Leon.* Sì.
Inès. Mira:- *Leon.* Inès,
no me repliques palabra.
Inès. Señora, lo que te advierto
es, que à Don Fernando aguardas.
Leon. Pues no lo reparo yo,
Inès, no se te dè nada. *Entranse.*
Colch. En fin, su nombre supiste
no mas? *Juan.* Sì, Leonor se llama
la causa de mis desvelos.
Colch. Leonor? pues mal gusto gastas.
Juan. Por què? *Colch.* Porque es impossible,
por mas que tu me la alabas,
que tenga buen parecer
quien siempre anda mal tocada.
Mas dì, y aora con Beatriz,
què havemos de hacer? *Juan.* Dexarla.
Colch. Pues dime, no la querias?
Juan. En verdad; pero Leonor
pudo mas. *Colch.* Y no es mudanza,

que

que la culpará qualquiera?
Juan. No conociendo la causa,
que son las ventajas muchas
de hermosura, brio, y gala.
Colch. Y añadeisla de ser otra,
que essa es la mayor ventaja:
Y luego à las Damas culpan
de inconstantes, y livianas,
y ay galan que enseñar puede
facilidad à mil Damas.
Juan. Nada, Colchon, me divierte.
Colch. Pues ai tienes dos tapadas,
y de buen brio, pardios.
Salen Leonor, è Inès tapadas.
Leon. Què la soberbia sea tanta
de aqueste natural nuestro,
que desde que esta criada
(valgame el Cielo!) me ha dicho,
que Don Juan à Beatriz ama,
se me ha engendrado en el pecho
una venenosa rabia,
una invidia, un sentimiento,
unos zelos y un: mas basta,
si he dicho que tengo zelos,
para que en mi pecho aya
invidias, rabias, venenos,
sentimientos, penas, y ansias.
Juan. Divertirme un rato quiero.
Lleganse.
Guardeos el Cielo. *Colch.* Deo gracias.
Juan. Prevencion ha sido cuerda
(pues sois la Aurora bizarra,
que venis con nuevo aliento
à darles vida à las plantas)
ocultarles vuestros ojos
à las flores que os aguardan.
Leon. Por què? *Juan.* Porque si vinieras
descubierta, cosa es clara,
que vencieran su rocio
de aquellos Soles las llamas;
y quando vivir esperan
naciendo en cunas de plata,
à incendios de rayos vuestros
fueran pavesas de nacar.
Leon. La lisonja os agradezco:
id con Dios. *Juan.* Dexad que os haga
estimacion de una deuda,
que os confiesso. *Leon.* Deuda? extraña
es vuestra proposicion,
pues no sè me debais nada.
Juan. Como no? la vida os debo.
Leon. La vida à mi? *Juan* Cosa es clara.
Leon. Como? *Juan.* Como si rendis
con vuestro garbo tapada,
y descubierta matais
con las mas hermosas armas,
que os diò Amor en dos luceros,
dulces flechas de su aljaba;
y si corriendo la nube
a essas luces soberanas,
mariposa à sus incendios,
mi vida os sacrificàra:
claro està, que agradeceros
debo la piedad, pues se halla
oy con aliento mi vida,
quando vos podeis quitarla.
Leon. No sè como agradecer
fineza tan cortesana!
Juan. Solo con que os descubrais
se dà mi fè por pagada.
Leon. Contradiciendoos estais;
pues si mis ojos retratan
vuestra muerte, mal pedis
en que os dè nuestro por paga.
Juan. No pido sino bien, pues
en esta dulce batalla,
el dexar perder la vida
es saber ganar la palma.
Colch. Pues yo al contrario te pido.
Inès. Què me pides? *Colch.* Que tapada
te estès; pues si como pienso
eres alguna tarasca,
estoi, mientras no te veo,
sin miedo de que me tragas.
Inès. Pues tan fea me imagina
el lacayon? *Colch.* La fregona
en que vè que soi lacayo?
Inès. En su talle, y en su cara.
Juan. Si el corazon adivina,
no sè que me dice el alma.
Descubrios. *Leon.* Vèrme queréis?
Juan. Debaos yo fineza tanta.
Leon. Pues veisme aqui. *Descubrese.*
Inès. Y à mi, y todo,
mire bien si soi tarasca.
Juan. Valgame el Cielo! què miro?
ò es que esta soñando el alma,
ò es que me finge el deseo
dichas que nunca esperaba,
ò es que yà à piedad movido,
mirando mis tiernas ansias,
ha querido vuestro cielo,
que no muera quien os ama,
sin el consuelo de vèr
por quien pierdo vida, y alma.
Leon. Bien decis, sueño es sin duda

vuestra vida, ò mi desgracia,
pues en hallarla, ò perderla
aun distancia no se halla.
Juan. Por què, señora, perderla?
Leon. Pues no sabeis vos la causa?
Juan. Qué causa? *Leon.* Yo os la diré.
Hablan los dos à parte.
Inès. Qué dice él? *Colch.* Que se retrata
mi lengua, que se desmiente,
que es una grande bellaca,
que habla por boca de sastre,
y que tienes una cara
mas hermosa que la mia,
con ser yo de buena gracia.
Estèn hablando dos à dos y salen al paño por un lado Beatriz, y Juana con mantos, sin vèrlos.
Beat. Que baxa todos los dias
al Parque por las mañanas
Don Juan, me ha dicho Colchon,
y de lo inquieto que anda
he llegado à presumir,
que mi fè, y amor agravia.
Oy no ha baxado sin duda,
pues yà lo huvieramos, Juana,
hallado. *Juana.* No tan bendito, *Vènlos.*
que alli estàn con unas Damas
él, y el otro buena pieza
de Colchon. *Beat.* Què dices, Juana?
Juana. Ha infame! por esta cara
de negra, que me lo haveis
de pagar. *Quedanse retiradas.*
Juan. Os engañara
en decir que no la quise,
de la suerte que se engaña
vuestra belleza, si entiende,
que no os he entregado el alma
libre de aquella memoria.
Al paño Beatriz.
Beat. Ha traidor! que assi me agravias?
Leon. Es mui hermosa Beatriz,
y la quisisteis, y basta
para estàr siempre dudosa.
Juan. De aquella desconfianza
en vos misma hallais seguro.
Leon. No sé que seguro aya,
que pueda quitar mil dudas?
Juan. Este que os diré, que basta.
Locura fuera que tuviesse zelos
de un arroyuelo el Mar, Leonor hermosa,
el matizado Mayo de una rosa,
ni de una breve luz los claros Cielos.
Al Sol un rayo mal darà desvelos,
ni à la Luna la Estrella mas vistosa,
con el diamante (piedra mas preciosa)
cessan de la amarilla los destellos.
Pues què puede enojarte, Leonor bella,
la breve luz, la flor, el arroyuelo,
la piedra, el rayo, ni la muda Estrella?
Ni como, di, te puede dàr desvelo
de Beatriz la hermosura, si eres de ella
Sol, Luna, Mayo, Mar, Diamante, Cielo.
Al paño Beatriz.
Beat. Bien me compara Don Juan.
Juana. Què estès con essa flemaza
oyendo estas picardias?
Beat. Pues yo, qué puedo hacer, Juana?
Juana. Què puedes hacer? llegar,
y arañarle aquella cara,
y à ella arrancarle el moño.
Beat. A Leonor no culpo en nada,
pues nunca que à Don Juan quise
le dixe, pues siendo hermana
de Don Luis, que me ama fino,
fué justo que lo ignoràra.
Colch. Vive Dios, que estoi corrido,
que teniendo aquessa cara,
Inés mia, te dè zelos
Juanilla, ni trelota Juanas,
ni quantas Juanas ha havido
desde que dè la manzana
comiò Adàn, ni puede haver
hasta quando: *Inès* Colchon, basta,
que Juana es mui buena moza.
Colch. Calla, que es una picaña,
no tiene mas de dos cosas
buenas. *Inès.* Dilas, pues, què aguardas?
Colch. Ser inocente, y mui puerca.
Inès. Pues son mui buenas dos gracias.
Al paño Juana. Por el alma de mi Padre,
que le he de arrancar las barbas.
Beat. Tente. *Juana.* Dexame, señora.
Beat. No hagas ruido. *Juana.* Ay tal infamia
Inès. Pues como tu à Juana dexes,
serè tuya. *Colch.* Tan dexada
estè de Dios, no solo ella,
mas su linage, y su casta,
hasta el octavo abolorio,
como de mi lo està: encaxa.
Leon. En fin, yo quiero creeros,
que tiene gran parte andada
para creer una mentira
quien la oye de buena gana.
Beat. Pues vive Dios, que aunque arriesgue
algun desaire à mi fama,
he de salir à que ves

este traidor:- *Juana.* Tente, aguarda,
mira, que tu hermano viene.
Beat. Que dices? ay de mi! Juana,
cubrete bien por Dios.
Juana. Señora, alguna desgracia
temo, si mi señor viene
en busca de Leonor. *Beat.* Raras
(ay Cielos!) son mis desdichas.
Salen Don Fernando, y Fabio criado.
Fabio Que vienes resuelto à darla
el retrato? *Fern.* Qué he de hacer,
si me aborrece tyrana?
Mas Cielos, que es lo que veo? *Vèla.*
Leon. Don Fernando: *Vèlo.*
ay tal desgracia! *Tapase.*
Juan. Què teneis? de què os turbais?
Fern. Son duda dispuesta traza
ha sido aqueste desaire,
y he de tomar la venganza.
Juan. Reportaos, conmigo estais.
Fabio. Pagareismelo, taimada.
Inès. ay, si Fabio me avrá visto!
Llega D. Fern. Caballero aquella Dama
que la dexeis os suplico,
que a mi para hablar me aguarda,
y assi licencia daréis.
Colch. Esto ha de parar en danza.
Juan. Que os aguarde, ò no, no sè,
mas sè, que si os aguardàra,
ni se excusara de vos,
ni conmigo se empeñàra;
y pues lo primero veis,
y lo otro ois, no sè que aya
ninguna accion en favor
vuestro. *Fern.* Tengo la que basta
en haver sido llamado,
quando otra no aya. *Juan.* No basta,
que aunque llamado seais,
tambien os hago ventaja,
pues yo el escogido soi.
Fabio Esto va de mala data.
Leon. Ay de mi! los dos se empeñan,
y sentiré la desgracia
del uno, porque le quiero,
del otro, porque me ama.
Beat. Muerta estoi. *Juana.* Yo estoi temblando.
Inès. Buena la ha hecho mi ama. *ap.*
Fern. A què aguarda mi valor?
Pues que razones no bastan
à vencerlos, he de ver
si vuestra loca arrogancia,
como riñe con la lengua,
argumenta con la espada.
Juan. Veréis, sè decir, y hacer.
Sacan las espadas, y entranse riñendo.
Fab. No la saca él? *Colch.* Sacaràsla.
Leon. D. Juan, D. Fernando, ay triste!
què harè? *Inès.* Señora, què aguardas?
Dentro. Favor aqui à la Justicia.
Inès. Vamos, que no será nada,
pues la Justicia ha llegado,
y mucha gente. *Leon.* Sin alma
voi, Ines. *Inès.* Vamos aprissa,
que alli està el coche. *vanse.*
Sale Beat. Ven, Juana.
Buenas mis fortunas vàn,
pues en una misma causa
Leonor à Don Juan me quita,
Don Juan à mi hermano agravia,
y entrambos à mi me ofenden;
pues deome en desdichas tantas,
ò sufrimiento mis zelos,
ò mis agravios venganza. *vanse.*
Dicen dentro los primeros versos, y salgan luego Don Cosme, ridiculo, de camino, y Martin.
Cosm. Tén esse estrivo, Martin.
Mart. Pues què intentas? *Cosm.* Noramala
para vos, pues quien os mete
en preguntarme à mi nada?
Salen aora.
Mart. Señor, perdonad. *Cosm.* Peor
es esso, y mas ignorancia;
pues es como quando à uno
le di otro una pedrada,
y dice, perdone usted,
que yo à otra parte tiraba.
Mirad, yo le oì decir
à mi abuelo, que gloria aya,
que el criado para ser bueno
ha de ser como mostaza.
Mart. Como mostaza? pues què
similitud, di, se halla
entre mostaza, y criado?
Cosm. Yo os lo diré en dos palabras:
Bien molida sabe bien,
sino està molida amarga.
Mart Aora lo entiendo menos.
Cosm. Pues vè la troba mas clara:
Que el criado à palos molido
hace las cosas con gracia:
haveis entendido aora?
Mart. Tambien yo oì que à la mostaza
en echandole harta azucar,
lo molido no hace falta.
Cosm. Bueno, bueno, equivoquitos:

por

por solo esso tengo gana
de deciros la razon
de apear aqui. *Mart.* Ya la aguarda
mi intencion: aunque yo dudo, *ap.*
que tu la tengas en nada.
Cosm. Yà sabes, que de Madrid
me ausentè, quando tratadas
estaban mis bodas. *Mart.* Ya
lo sé, y sé tambien la causa.
Cosm. A mi cuñado Don Luis
engañè con cierta traza.
Mart. Yà sé como le dixiste,
que tu Padre te llamaba,
porque se hallaba à la muerte.
Passa adelante. *Cosm.* Pues cata,
que apenas llego à Aragon:-
Mart. Quando de volverte tratas,
que salimos con efecto,
y aora llegas. *Cosm* Mucha gana
me parece que teneis
de saber lo que me falta
por decir, segun la prissa
me dais. *Mart.* De almorzar la gana
es; prosigue. *Cosm* Como digo
de mi suerte: en qué quedaba?
Mart. Cuerpo de Christo contigo.
En que aora à Madrid acabas
de llegar. *Cosm.* Si, en esso iba.
Llegamos, pues, y dexadas
las mulas: *Mart.* Las tiene Pedro,
que alli retirado aguarda.
Por Dios que acabes. *Cosm.* Ya voi.
Mart. Maldita sea tu alma. *ap.*
Cosm Qué dices? *Mart.* Que yà te escucho.
Cosm. Llegué à Madrid. *Mart.* Ay tal rabia!
Cosm. Y apeeme. *Mart.* Ya està dicho
mil veces. *Cosm.* Se me olvidaba,
què piensas? Mas oye aora
del apearme la causa
antes de entrar en la Corte.
Mart. Aquesso espero. *Cosm.* Pues vayas.
Mira, aora digo yo
serán las ocho tassadas,
y oy es Domingo; à esta hora
estarà toda la casa
de mi cuñado revuelta,
la criada alzando las camas,
la esclava barriendo el patio,
el Moro limpiando el baca,
y afeitandose Don Luis,
y quitandose la passa
Leonor, que se puso anoche.
Pues ven acà, di, qué cara
le pueden poner à un hombre,
que le entra assi en una casa,
sin decir allà que voi
à hora tan descomodada?
Qué te parece el discurso?
Mart. Con razon tu ingenio alaban
los que oyen subtilezas.
Cosm. Esta es gracia gratis data.
Mart. Què es lo que intentas? *Cosm.* Que tu
à casa de Don Luis vayas.
Mart. Y le avise que has llegado:
no es esto? *Cosm.* No es cosa rara
la priessa de esse mozuelo!
Mart. Mas rara es tu flema. *Cosm.* Anda.
Mart. Gracias al Cielo, que pude
desasirme de esta maza. *vase.*
Cosm. Aora bien, ya yo estoi solo,
y à solliloquiar me llama
la ocasion; pues que mi honor
està tan de mala data,
pues que la Corte dexè,
dexé una boda amassada,
una novia como un oro,
y un dote como una plata:
porque Don Fernando (ay, Cielos!)
un fiero como se llama,
siento no sé donde, quando
su nombre miento, y me holgàra,
que aqueste aquel que me enciende,
y este estotro que me abrasa,
como me vienen aora,
en aquel tiempo llegàran,
quando èl se llegò falsito,
y me dixo en esta cara
de negro, lo que me dixo,
que yo juro à Dios; y calla
puerco, que; mas yà lo errè,
y no es mucho que lo errara,
pues me cogiò descuidado:
pero la emienda me valga,
pues yà vengo aconsejado,
brazo tengo, y tengo espada,
y digan, que no es de las
viejas de Toledo; al arma
honor, guerra.
Salen por una puerta Leonor, è Inès tapadas, y por otra Beatriz, y Juana tapadas.
Leon. Caballero,
si una muger desdichada:-
Beat Si una muger infelice,
Caballero:- *Cosm.* Andallo, pabas,
por una me cerca Duero,
por otra Peña Tajada.

Leon. Ay de mi! Don Cosme es este. *ap.*
Beat. Si la vista no me engaña, *ap.*
este es de Leonor el novio.
Leon. Y Beatriz aquella. *Beat.* Juana,
no es aquella Leonor? *Juana.* Si.
Cosm. Ea, señoras tapadas,
que tenemos? Ay empeño?
Leon. Mas fuerza es, que de él me valga, *ap.*
que aunque necio, es Caballero.
Beat. Mas pues tiene sangre hidalga, *ap.*
me ha de valer. *Cosm.* Oigan esto:
no proseguis? *Leon.* Desbarbada:-
Beat. Desafligida:- *Leon.* Hablar no puedo.
Beat. No puedo formar palabra.
Leon. Un hombre me sigue. *Bea.* Un hombre
viene tras mi. *Cosm.* Es excusada
para mi mas relacion,
que yà yo entiendo estas mangas,
y sé de toda costura.
Leon. Tened piedad. *Beat.* En vos aya.
Cosm. Dale digo, que yà entiendo:
Mirad essas viejas tapias,
parece que adredemente
hechas para aquesto estaban:
entraos en ellas, que yo
me quedo à la desbilada
para no dexar que lleguen,
aunque vengan en campaña
de Francia los siete Pares,
los doce Infantes de Lara.
Leon. Beatriz? *Beat.* Leonor? *Leon.* Unas son
nuestras penas. *Beat.* La desgracia
de las dos es una. *Leon.* Pues
ayudemonos. *Beat.* Pues valga
una à la otra. *Escondense las quatro.*
Cosm. El que viene
es Don Luis mi cuñado: hablaré;
mas si alguna de esta es
Leonor? Mas no me acordaba
de que à avisarle embie
con Martin de mi llegada,
aunque me parece presto,
que el venga, y el otro vaya.
Sale Don Luis.
Luis. En busca de Don Fernando
vengo, por saber la causa
del disgusto, que ha tenido.
Mas si aora no me engaña,
la vista, no es el que veo
D. Cosme? *Cosm.* Qué paparata *ap.*
será el no llegarme à hablar?
Luis. El es, como no me habla? *ap.*
Cosm. Hablarèle. *Luis.* Hablarle quiero.
Cosm. Don Luis?
Luis. Don Cosme, qué extraña
venida es esta? pues como
no avisais vuestra llegada?
como assi me tratais? *Cosm.* Pues
Martin no fué à vuestra casa?
Luis. Yo no le he visto.
Cosm. No? *Luis.* No.
Cosm. Pues peor està que estaba; *ap.*
por el gran Jupiter, que
es Leonor la emparedada:
seguis vos à unas mugeres?
Luis. No, à un amigo. *Cosm.* No es nada.
Luis. Por què lo decis? *Cosm.* Haced
de cuenta, que unas tapadas;
mas no es Don Fernando aquel?
Luis. El es, vè à quien yo buscaba.
Al paño Leon. Perdidas somos, Beatriz.
Beat. Pues al remedio. *Leon.* Què trazas?
Beat. Aora lo verás. *Luis.* Don Cosme,
cosas me decis extrañas.
Cosm. Vive Dios, que ay algo aqui.
Al paño Beat. Ha señor Don Luis?
Luis. Quien llama? *Llegase al paño.*
Beat. Yo soy. *Luis.* Señora, pues como?
Beat. Con aquellas tres criadas
à divertirme salir.-
Luis. Proseguid. *Beat.* Esta mañana,
y mi hermano; mas èl llega,
haced, Don Luis, que se vaya
con vos, porque me assegure.
Luis. Si haré; escondeos. *Apartanse.*
Cosm. Pues os llaman
las escondidas, claro es
no sois vos de quien se guardan,
por esso llegar os dexo.
Salen Don Fernando y Fabio.
Fabio. Señor, pues que yà acabada
la pendencia quedò, qué
buscas? *Fern.* A Leonor ingrata.
Fabio. Si al hermano, ò novio fuera,
facilmente los hallàra.
Luis. Pues Don Fernando, que ha sido
el disgusto? *Fern.* No fué nada
de cuidado: un forastero
tuvo no sé que palabras
con otro; lleguè à mediarlos,
y del forastero tanta
fuè la grosseria, que
me obligò à sacar la espada.
Fabio. Buena es para de repente.
Luis. Aqui me teneis.
Fern. Tengo hartas

Experiencias de lo mucho,
que os debo: si por su hermana *ap.*
supiera que es el disgusto?
Luis. Mirad, que D. Cosme aguarda
á que le hableis. *Fern.* Perdonad,
y creed, que vuestra llegada
(forzoso es disimular) *ap.*
me ha dado gusto en el alma.
Cosm. Tal te dé Dios la salud, *ap.*
con la intencioncilla que habla.
Fern. Vos seais mui bien venido.
Cosm. Con bien venido me basta.
Fern. Como venìs? *Cosm.* Assi, assi:
Juro á Dios, que rebotada *ap.*
siento la sangre. *Luis.* Què seco *ap.*
Don Cosme á Don Fernando habla!
Cosm. Me la ha de pagar, ò no *ap.*
seré Don Cosme de Lara.
Fern. La palabra me ha quebrado, *ap.*
yo haré cumpla la palabra.
Al paño Leonor.
Leon. O, si se fueran! *Beat.* Temblando
estoi. *Inès.* Es gente pesada.
Luis. Ea, Don Cosme, venid,
si bien mi coche hace falta.
Fern. Aì está el mio, idos en èl.
Luis. Esto solo me faltaba; *ap.*
que Don Fernando se quede
aqui, pues no vendrèis? *Fern.* Falta
no hago yo donde vais vos.
Al paño Beat. Ay desdicha mas extraña!
Leon. Yo lo remediarè: Inés?
Inès. Señora? *Leon.* Pues que de espaldas
estàn, y verte no pueden,
llama á Fabio.
Al paño Inès. Ce. *Fabio.* Quien llama?
Inès. Llega. *Llegase Fabio.*
Fabio. Señora, tu aqui?
Leon. Di á Don Fernando se vaya
con mi hermano. *Fabio.* Assi lo harè.
Luis. Fernando, no està acabada
sin duda vuestra passion,
segun muestran las palabras;
y pues dexaros, en mi
fuera accion poco bizarra,
serà forzoso, que yà
tambien me quede. *Fern.* Excusada
es la fineza, por Dios.
Cosm. Quien seràn estas tapadas? *ap.*
Luis. Oid, D. Cosme. *Apartese con èl.*
Fabio Señor? *Llegase à Don Fernando.*
Cosm. Què tenemos, camarada?
Fabio. Doña Leonor. *Luis.* D. Fernando
juzgando todavia se halla
con algun di gusto aqui,
yo es fuerza, que con mi espada,
y mi persona le assista;
perdonad, ò idos á casa
en el coche. *Cosm.* Si por cierto,
como quien no dice nada.
Fern. Llegò á buen tiempo el aviso,
Don Luis, porque veais se engaña
vuestra sospecha, venid,
irè sirviendoos: la causa
de quererme quedar, era
parecerme que estorvaba.
Luis. Sabiendo lo que os estimo,
essa cortedad me agravia.
Cosm. Si es mui corto el Angelico. *ap.*
Luis. Vamos? *Fern.* Vamos.
Cosm. Aora falta
el que quiera ir yo.
Luis. Pues què ir á vos os embaraza?
Fern. Qué puede á vos deteneros?
Cosm. Parece que somos ranas.
Si debaxo de mi amparo
estuviessen unas Damas?
Luis. Si habla este necio me pierdo. *ap.*
Fern. Perdido soi, si el tonto habla. *ap.*
Cosm. Y por mi cuenta escondidas.
Luis. Don Cosme, dexad las chanzas.
Fern. Aun el buen humor os dura?
Cosm. Olgan lo hacen faramalla?
voto á Dios, que no he de irme
hasta que estén las tapadas
en salvamento.
Al paño Inès. Ay tal loco!
Al paño Leon. Grave riesgo!
Al paño Beat. Pena rara!
Al paño Juana. Gentil socorro!
Luis. Don Cosme,
os burlais? *Fern.* D. Cosme es gracia?
Cosm. Don Cosmear, y dalle, digo
que no quiero, esto es matraca?
hablo Griego? *Luis* No sé como *ap.*
á Fernando desvelara.
Fern. No sè como á Don Luis *ap.*
quitára sospechas. *Al paño Leon.* Llama
otra vez á Fabio. *Inès.* Ce.
Cosm. Parece cosa de chanza.
Llegase Fabio. Què mandas?
Leon Llama á Don Cosme.
Fabio. Qué dices? *Leon.* Que la triaca
he de sacar del veneno:
llamale, pues.
Llegase Fabio à Don Cosme.

Fabio. Unas Damas
es llaman, señor Don Cosme.
Cosm. Ea, Reyes, es patraña?
Llegase Don Cosme adonde estàn las Damas.
Luis. Què Damas serán aquestas?
Fern. Pues esso no es cosa clara?
embestidoras serán
de las que en la Corte andan.
Luis. Assi lo tengo entendido:
no tiene malicia. *ap.*
Fern. Nada sospecha. *ap.*
Al paño. Leon. Digo, que bien
podeis iros, que obligadas
nos dexa vuestro valor.
Cosm. En fin, confessais, que sanas,
y buenas, y sin lesion
quedais, sin que de amenaza
de riesgo, miedo, ò peligro,
ò otra cosa que lo valga,
tengais temor? *Inès.* Si el lo pide
por testimonio es la gracia,
que se ha de salir con ello.
Leon. Digo, que sì. *Cosm.* Santas Pasquas!
á Dios, pues. *Leon.* El Cielo os guarde.
Apartase Don Cosme.
Cosm. Ea, amigos, acabada
està esta funcion, y traigo
indulgencia plenaria.
Luis. Discreta ha andado Beatriz. *ap.*
Fern. Leonor ha andado avisada. *ap.*
Al paño Inès. Cada uno, que engaña al otro
piensa, y entrambos se engañan.
Cosm. Ea, demos lugar à que
estas mocitas se vayan.
Luis. Vamos? *Fern.* Di que llegue el coche:
entrad. *Cosm.* Assi, pese à mi alma,
las mulas se nos olvidan.
Fabio. Yo cuidaré de llevarlas.
Fern. Entrad pues. *Cosm.* No ay que tratar.
Fern. A vos os toca. *Cosm.* Pues vaya. *vase.*
Luis. Ay Beatriz divina, y quien *ap.*
quedarse pudiera! *Fern.* Ha, ingrata
Leonor, que con tyranias
mi rendido afecto pagas! *ap.*
Salen las Damas.
Leon. Fueronse ya? *Inès.* Yà se fueron:
vamonos volando à casa.
Beat. Donde està tu coche?
Leon. Cerca està. *Beat.* O, Fortuna varia,
lo que en un instante mudas!
Juana. Ea, señora, què aguardas?
Beat. Mas no ha de saber Leonor *ap.*
el que yo sè que me agravias.
Leon. Mucho importa que Beatriz *ap.*
ignore, que Don Juan me ama.
Beat. Vamos, Leonor. *Leon.* Beatriz, vamos.
Beat. Ay Don Juan, què mal me pagas! *ap.*
Leon. Por riesgos Amor empiezas;
Amor, veamos en què paras.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Doña Leonor, è Inès con luces.
Leon. Pon essas luces, Inès,
sobre esse bufete: Ay, Cielos,
en què han de parar mis penas!
Inès. Què tienes, señora? *Leon.* Cierto,
Inès, que has estado necia;
pues quando ves los tormentos
tan crueles, tan inhumanos,
que afligen mi alma à un tiempo,
siendo de todos testigo.
Pero bien haces, bien haces
en preguntarmelo, puesto,
que à referir mis desdichas
me dàs ocasion con esso:
pues el referir las penas
es de los males consuelo.
Don Juan; pero empiezo mal:
pues si por Don Juan empiezo,
que es el consuelo de todas
las desdichas, que padezco,
no queda para las penas
alivio, y assi no quiero
sino dexar para el fin
de los males el consuelo.
Don Luis mi hermano, aora sì
que empiezo bien, pues empiezo
por la causa principal
de las penas que padezco.
Mi hermano Don Luis tyrano,
solo à la codicia atento
de la hacienda (què rigor!)
quiere (de pensarlo muero!)
entregarme (què violencia!)
à un hombre (de ira rebiento!)
que solo en verle (ay de mi!)
pero referir no quiero
este dolor, esta pena,
esta invidia, este veneno;
pues basta para acabarme
la poca vida que tengo,
y dexaré por decir
las otras penas, y quiero,
si he de morir, referirlas,

para

para morir con consuelo.
Don Cosme, necio, ignorante,
con las licencias de dueño
de tal manera me trata,
que á decirtelo no acierto:
mas pues su ignorancia sabes,
tu lo juzga; y lo que siento
mas que todo, es la llaneza
con que dá en pedirme zelos
de Don Juan, y Don Fernando.
Don Fernando mas resuelto
en su presumpcion porfia,
sin cansarse á mis desprecios,
y tambien contra Don Juan
iras vierte, y como el duelo,
que tuvieron en el Parque
aun está pendiente, temo,
que han de llegar á encontrarse,
pues que se buscan es cierto.
Beatriz de Don Juan zelosa
(aunque conmigo el veneno
de sus zelos dissimula)
á Don Luis favoreciendo,
es Inés quien solicita
mis Lodas con mas aprieto,
y claro está, que será
mio, por verme con dueño,
porque le quede Don Juan
libre, que con este empeño
enemigos declarados
son todos, solo el consuelo
de todas estas fatigas,
de todos estos tormentos,
es Don Juan, solo Don Juan.
Salen Don Juan, y Colchon.
Juan. Es quien está á los pies vuestros.
Ines. Bien se saya la tremoya.
Leon. Don Juan (ay de mi!) què es esto?
pues como tu, quando, aqui?
Juan. Sosiega, mi bien, el pecho,
yo entrarè aora.
Leon. Estoi turbada. **Juan.** Buscando:-
Leon. Toda soi yelo!
Juan. A Don Cosme:- **Leon.** No prosigas.
O, què infeliz soi, pues veo,
que quando de mis pesares
te reservè por consuelo,
en esse consuelo mismo,
vengo á hallar nuevo tormento!
Don Juan, por Dios, que te vayas.
Juan. Mi bien, pues ya aqui me veo,
y pues nadie me ha sentido,
y pues aora tu cielo;
Leon. Quieres irte? **Juan.** He merecido:-
Leon. Tu quieres perderme. **Juan.** Quiero
quererte. *Colch.* Ines, y tu, como
no te turbas? *Inès.* A su tiempo.
Colch. A què aguardas? *Inès.* Colchon, si
Fabio, Martin, quando quiero,
el amor, si yo la culpa:
què te parece? và bueno?
Colch. Digo, que tu puedes ir
á turbar á los Infiernos.
Leon. Don Juan, mi bien, mas despacio
avrá lugar en que hablemos,
y yo buscarè ocasion:
vete aora, porque temo,
que mi hermano, ò que D. Cosme
pueden venir. *Inès.* Dicho, y hecho.
Leon. Què dices? *Ines.* Que nuestro novio
và la escalera subiendo.
Juan. Què fuego huvo de venir?
Colch. Pues esso no estaba cierto?
no bastaba venir yo,
para que sucediera esto?
Leon. Don Juan, en este retrete
te entra. **Juan.** Fuerza es hacerlo,
aunque me lo riña el brio. *Escondese.*
Colch. No es lo que siento esso,
sino que el loco me huela.
Inès. Entra, acaba. **Colch.** Digo que entro.
Escondese, y sale Don Cosme, y Martin, y Don Cosme coxeando.
Cosm. Es possible, que á estas horas
no huvieran una luz puesto
con mil Demonios aqui;
que por un tris no me he muerto?
y voto á Christo, que una
espiolilla me he deshecho:
los Diablos lleven el alma
que tiene la culpa de ello.
Leon. Quien tiene la culpa?
Cosm. Quien á obscuras dexa esto.
Leon. Aquesso de las criadas
fué descuido. **Cosm.** Ya lo veo;
mas no lo tuvieran essas,
si vos tuvierais gobierno.
Al paño Colch. Por Dios, que sabe reñir.
Juan. Què esto escucho, y lo consiento!
Leon. Mucho le temo á Don Juan. *ap.*
Yo, Don Cosme, no me meto
nunca en essas cosas. **Cosm.** No
haceis mal, y es grande yerro,
que una muger de razon
en todo ha de mandar. **Leon.** Es cierto:
pero en todo lo descente,

Cosm. Que todo es decente, y bueno:
por Jesu-Christo, que duele
la pierna mui bien. *Leon.* Lo siento
mucho; pues como caisteis?
Cosm. De hozicos. *Leon.* No digo esso,
sino como fuè el caer?
Cosm. Caer siempre es en el suelo.
Inès Señor, lo que mi señora
te pregunta es, si algo en medio
havia en què tropezar?
Cosm. No fuera milagro esso,
pues no entro, ni salgo vez,
que no encuentro con tropiezos.
Al paño Colch. Chilpas echa el innocentes.
Inès. Para malicias no es lerdo.
Mart. Aquello tiene de tonto.
Cosm. Me ha buscado alguien?
Leon. Sospecho,
que un Don Juan de tal: assi
lo asseguro si lo vieron.
Cosm. Señores, este Don Juan
me ha de hacer perder el seso:
dos dias ha que es mi amigo,
y me visita por Credos.
Sentaos, que tengo que hablaros.
Leon. Yo estoi bien assi. *Cosm.* Laus Deo;
si os quereis estar en pie,
estad norabuena. *Sientase èl.*
Al paño Colch. Cierto,
señor, que me cae en gracia.
Juan. Posible es que gustes de esto?
Inès. El hombre es acomodado.
Mart. Tiene lindo entendimiento.
Leon Decid, què teneis que hablarme?
Cosm. Digo, que recibì un pliego
ao ita de señor Padre,
en que me dice el buen viejo
queda malo de la gota,
por ora: mas que en sintiendo
mejoria, que vendrá:
y yo que miro que esto
parece que vá de espacio,
os digo, que yo no quiero
aguardar mas, sino que
de desposaros tratemos,
venga, ò no venga mi Padre:
porque el achaque es eterno,
y no quiero que su gota
agote mi entendimiento.
Al paño Colch. Esto solo nos faltaba.
Juan. Viven los Cielos, que un necio:-
Colch. Calla, que es como una plata.
Leon. Yo juzgo no será cierto
el hacer lo que decis;
pues quando el señor Don Pedro
gusta de hallarse presente,
será bien:- *Cosm.* Todo esso es cuento,
primero soi yo que nadie.
Mart. Señor, como dices esso?
primero tu, que tu Padre?
Cosm. Que mi Padre, y que mi abuelo.
No echais vos de ver, señora,
que el estár un hombre entero,
y hombre mozo, y que no tiene
malos vigotes, comiendo,
y durmiendo en una casa,
dà que murmurar al Pueblo?
Leon. Esse reparo, Don Cosme,
yo era quien havia de hacerlo.
Cosm. Yo, señora, por mi hablo,
que mi alma tengo en el cuerpo.
Leon. Luego el riesgo que temeis
es el descredito vuestro?
Cosm. Pues què nacì yo en las malvas?
ò soi coxo, manco, ò tuerto?
Leon. Digo, que teneis razon,
Cosm. Aquesso verálo un ciego.
Al paño Colch. Señores, tras de este hombre
me anduviera un siglo entero,
Mart Miedo tiene de su honra.
Inès. Quizàs estará doncello.
Cosm. Tratemos de irnos casando,
antes que me enfade. *Levantase.*
Leon. Esso
con mi hermano; mas èl viene.
Al paño Colch. No es nada.
Juan. Terrible empeño!
Cosm. Don Luis, seais bien venido.
Luis. Don Cosme, enojado os veo:
què teneis? *Cosm.* Ai vuestra hermana,
que ha dado:- *Leon.* Lo que defiendo
es razon, y bien sè yo,
que Don Luis dirá lo mesmo:
trae una luz: ay, Don Juan,
què de temores que llevo!
Vàse Leonor, è Inès alumbrandole.
Cosm. Vete alli fuera, Martin.
Mart. Esso es lo que yo deseo. *Vase.*
Luis. Decidme, pues, lo que ha sido.
Cosm. Lo que ha sido es, en efecto
como he dicho, que mi Padre
oy me escribiò. *Sale Inès.*
Inès. Un Caballero
hablarte quiere, señor.
Luis. Pues
yè á abrir mi quarto: al vuestro

idos.

Idos, Don Cosme, que yo
en despachando irè à veros.
Vanse Don Luis, è Inès.
Al paño Colch. Si se fuera este menguado
tomaramos puerta. *Cosm.* Pienso,
que àzia allà he oido un run run,
como quando hablan quedo.
Và Don Cosme à tomar la luz poco à poco.
Juan. Ya parece que se và.
Cosm Yo no sè que pensamiento
me ha dado.
Sale Don Fernando al paño.
Fern. Ocupado està
Don Luis, y assi aora: pero
Don Cosme està aqui, y parece
que quiere irse, supuesto,
que toma la luz.
Toma aora D. Cosme la luz, y và adonde està D. Juan esconaido.
Cosm Què cuesta
mirar aquesta aposento?
Al paño D. Juan. Vive Dios, que viene acà.
Colch. Pues què piensas hacer? *Juan.* Esto.
Llega D. Cosme, và à entrar, y Don Juan derriba la luz, sacan las espadas, y salen Don Juan, y Colchon buscando la puerta.
Cosm Ha! luego bien dixe yo,
Ladrones. *Fern.* Mas què es aquello?
Saca la espada Don Fernando, y và àzia ellos.
Colch. Señor, atisba la puerta.
Cosm. Ladrones digo. *Colch.* San Telmo,
abogado de tormentas,
me ayude.
Sale Don Luis por medio con la espada en la mano.
Luis. Quien aqui dentro?
ola, entrad luces. *Cosm.* Ladrones.
Juan. Su hermano es, viven los Cielos!
Colch. Ya escampa, y llovian hermanos.
Fern. Quiero fingir que aora llego:
que ruido es este? *Luis.* Traed luces.
Colch. Otro Demonio tenemos.
Juan. La puerta he hallado, ven.
Colch Buenas noches, Caballeros.
Luis. Mas la puerta he de guardar.
Vanse los dos, y salen Martin con luces.
Mart. Aqui ay luces. *Luis.* Què ha sido esto?
Cosm. Oigan, el encerradito *ap.*
era Don Fernando: bueno.
Luis. No hablais? *Cosm.* Quien ha de hablar?
Fern. Lo que yo decirles puedo.
Cosm. Veamos como se la embroca. *ap.*
Fern. Es que viniendo aora a veros,
me dixeron, que visita
tenias, y al mismo tiempo:-
Cosm. Parecele, que và mala? *ap.*
Fern. Oì las voces, y estruendo,
y subi. *Luis.* Yo os oì quando entrasteis.
Cosm. Ya la tragò el majadero. *ap.*
Luis. Pues, Don Cosme, con quien vos
reñiais? *Cosm.* Què bravo cuento!
Amigo, si usted es tonto,
què culpa tengo yo de esso?
Luis. Pues como hablais de essa suerte?
Sale Leonor, è Ines.
Leon. Hermano, què ha sido esto?
que desde mi quarto vì
salir dos hombres corriendo?
Con la verdad de esta vez *ap.*
vestir el engaño quiero.
Cosm. Tomen, miren la señora *ap.*
si se ha echado buen remiendo.
Ines. Esto es correrse en salud. *ap.*
Mart. Pues no eran de mui mal pelo,
yo los vì, y los conocì; *ap.*
mas callo. *Cosm.* Por Christo Eterno,
que el infame de Martin
anda tambien en el juego!
Luis. Sin duda, que eran ladrones.
Fern. Lo mismo estaba diciendo
Don Cosme, quando yo entré.
Luis. Toda la casa mirèmos.
Cosm Què ay que mirar? si Leonor
sabe mui bien que se fueron.
Fern. Con todo no dañarà
el vèrla. *Leon.* Gracias al Cielo, *ap.*
que de este aprieto salì. *Luis.* Venid.
Fern. De zelos voi muerto.
Luis. El Don Cosme es grande bruto. *ap.*
Cosm. D. Luis es grande inmento. *ap.*
Vanse todos, y salen D. Juan y Colchon.
Colch. Bien de esta nos escapamos.
Juan Hallar la puerta fuè dicha.
Colch. Por Ladrones nos tuvieron.
Juan. De Don Cosme fué malicia.
Colch. Antes fué ignorancia, pues
mui bien entender podia,
que no tienen los ladrones
en la ocasion ossadia.
Juan. Te engañaste, que tambien
la necessidad precisa
hace valiente al cobarde.
Què hora es yà? *Colch.* En mi barriga
harto tarde es yà. *Juan.* Pues vamos.

Colch. Esso si, vamos aprissa
à casa à cenar, por Dios.
Juan. Como à casa? pues te olvidas,
que Beatriz me està esperando.
Colch. No esta mala la burlilla.
Juan. Como burla? pues no sabes,
que oy por un papel me avisa,
que vaya à verla esta noche,
y es en mi cosa precisa?
Colch. O tu estàs endemoniado,
ò haces chanza de la vida,
ò no eres Christiano, ò vienes
sin duda el alma precita.
Ven acà, hombre del Demonio,
pues no ha una Ave Maria
cabal, que en un tris no mas
estuvieron nuestras vidas,
donde milagrosamente
Dios nos librò, y solicitas
en lugar de darle gracias,
meterte en otra piscina?
Juan. Què buen Christiano es el miedo!
confiesso, que tu doctrina
es buena; mas sin embargo,
el hacer esta visita
es precisa obligacion.
Colch. Si es obligacion precisa,
vamos, que puede ser que
volvamos en argarillas. *vanse.*
Salen Beatriz, y Juana con luces.
Beatr. Tarde es, y Don Juan no viene.
Juana. Pues harto se lo encarguè,
quando el papel le llevè.
Beat. Sin duda que le detiene
Leonor: ò amor inhumano,
que assi castigarme quieres!
Si eres niño, como hieres?
Si Dios, como eres tyrano?
Si ciego, como en rigor
dexas con claros enojos,
para la ofensa los ojos,
y vista para el dolor?
Y como en tan triste calma,
quando flechas sin razon,
apuntas al corazon,
y haces el tiro en el alma?
Juana. Si mi consejo, señora,
con tiempo tomado huvieras,
si al principio lo sintieras,
no lo sintieras aora.
Beat. Ay, Juana, y què facilmente
el què con salud està,
aliento al enfermo dà!
Juana. Pues di, yà que no se siente
tu pecho para olvidar,
por què, si Don Juan, te ofende,
y à Doña Leonor pretende,
lo quieres dissimular?
Beat. Porque mientras sin recelos
me juzga de su traicion,
me ofende con atencion,
y secreto; y si mis zelos
diera à Don Juan à entender
su engaño ya descubierto,
que falte al respecto es cierto,
no teniendo que temer.
Juana. Si Don Luis en ti hallàra
lo que en Don Juan desperdicias,
tuviera buenas albricias.
Beat. Mira, si la verdad clara,
Juana, te he de confessar,
de Don Luis no me ha pesado
el amor que me ha mostrado,
y conozco, que estimar
debo su mucha fineza;
y reconozco tambien,
que el querer à Don Juan bien
en mi viene à ser baxeza:
pero què he de hacer, si son
de Amor leyes tan severas,
que las razones primeras
es faltar à la razon?
Salen Don Juan y Colchoni
Colch. Don Juan, que sin mas razon
te empeñes à dos por tres?
Juan. Aquello por amor es,
y esto por obligacion,
Colch. Aqui està Beatriz. *Juan.* Señora?
Feliz mil veces (forzoso
es el mostrarme amoroso) *ap.*
feliz mil veces la hora,
que en tus ojos peregrinos:-
Colch. Requiebro es de romeria. *ap.*
Juan. Logre la fortuna mia
los hechizos mas divinos.
Feliz la hora en que el coche
del Sol al Mar hace salva,
pues que me amanece el Alba
en los brazos de la noche.
Feliz hora, en que la Luna
se adorna de luces bellas,
pues gozo yo en dos Estrellas
mas explendor, mas fortuna.
Colch. Damas, pues oìs aqui,
y alli lo oìsteis, verèis,
que quando mas nos creeis,

o mismo es aqui, que allà.
an. Feliz mil veces. *Beat* Don Juan,
basta ya, que agradecidos
á efectos tan bien sentidos.
Colch. Ello es lo que no tendrán. *ap.*
at. Gracias os rinden mis ojos:
que assi finja este traidor! *ap.*
an. El alma rinde mi amor
á tus ojos por despojos.
Colch Feliz cien veces:- *Juana.* Detente,
y no prosigas. *Colch.* Por qué?
uana. Porque mal te entenderè,
siendo puerca, è innocente.
Colch. Mulcas, chiume ay por aqui; *ap.*
mas disimular intento:
sino quieres cumplimiento,
và de fineza. *Juana.* Esso sì.
Salen Leonor, è Inès con manto al paño.
Inès. Què bien has hecho en salir
al fresco, que es gran calor
la que hace. *Leon.* De mi temor
quiere el justo divertir
viendo à Beatriz: *Repara en* D. *Juan.*
mas, pesares,
qué veo! Inés, mira: ay Dios!
Inès. Juegan cañas dos à dos
Sarracinos, y Alifatares.
Leon. Pues que no nos han sentido,
retirate, y escuchemos.
Beat. Quando veo tus extremos,
Don Juan, aunque he resistido
hasta aora el declarar.
Juana. A Doña Leonor alli,
y á Inés he visto; y assi,
à mi ama quiero avisar.
Llegase por un lado.
Leonor alli retirada
te està escuchando, señora.
Beat. Avisasteme á buen hora.
Juana. Pues dale con la trocada.
Juan. No proseguis? *Beat.* A entablar *ap.*
mi venganza empiezo aqui.
Digo, que aunque resistì
hasta aora el declarar
lo agradecida que estoi,
Don Juan, à tantas finezas;
pues quando con extrañezas
las vi ayer, las miro oy
con tanto afecto, y cariño,
que acredito en mi passion
la fabulosa razon,
porque pintan à Amor niño;
pues empezando á crecer,
rapaz, tantas fuerzas crie
que le hace la porfia
gigante oy, si ni ciño ayer:
con que á fuerzas de tu amor
y Don Juan, mis dudas dexo.
Juana. No es mui malo el cordelejo,
que lleva la tal Leonor.
Al paño Inès. Parece segun Beatriz
habla, que lo hace adrede.
Leon. Qué es esto que me sucede?
Inès. Ser traidor. *Leon.* Y yo infeliz.
Juan. Yo, bien mio. *Inès.* Tierno empiezas
Juan. A tu cielo. *Inès.* Què dulzura!
Juan. Tan tierno amo. *Inès.* Qué blandura!
Juan. Que quisiera. *Inès.* Què blaneza!
Leon. Que este escuchando mi agravio!
Juan. Criando Amor nuevo Amor:
perdona, bella Leonor, *ap.*
que solo te ofende el labio.
Beat. Nunca mas agradecida
tus favores he escuchado.
Juana. A fè, que lleva recado *ap.*
la señorita escondida:
và la mia: á la verdad,
Colchon, aunque tus regalos:-
Al paño Inès. Regalos dixo? què palos!
Juana. Tu amor, y tu voluntad
creer quisiera con excesso;
temo:- *Colch.* Qual tu duda es?
Juana. Digo, que temo que Inés.
Colch. Ay, Juana, no digas esso,
no passes mas adelante,
porque me corro de oillo,
pues solamente el colmillo
le falta para Elephante.
Al paño Inès. Acia acá viene aora el rayo.
Leon En su amo toma exemplar.
Inès. Por qué exemplo ha de tomar
un picaro de un lacayo?
Colch. Tenme por de buen capricho,
y que no me empeño assi.
Juana. Lo mismo diràs de mi.
Colch. No harè tal, que yà està dicho.
Juana. Qué aquesto en el Mundo passe! *ap.*
Juan. Parece que alli he sentido,
sino me engaño, ruido.
Al paño Leon. Si él aora se empeñasse
en vèrlo, y aqui me hallàra,
fuera bastante castigo,
que me viera. *Beat.* Mira:- *Juan.* Digo,
que ay gente. *Beat.* A Leonor me holgàra
viesse, y le he de provocar
con turbarme, à que le haga empeño.

Don Juan, quando yo, mi dueño:-
Juan. Solo con vèrte turbar
tu traicion me has dicho clara;
y assi, à vèr mis celos vàn
quien es.
Và Don Juan empuñando la espada adonde està Leonor, y ella sale.
Leon. Yo, señor Don Juan:-
Juan. Señora, vos? pena rara!
Colch. Juro à Christo, que lo dixe.
Leon. Mucho haré en dissimular: *ap.*
yo soi, con que sossegar
el recelo que os afligè
podeis, pues, Beatriz, es cierto:-
Beat. Ten, Leonor, y no prosigas,
pues aunque somos amigas:-
Leon. Sin alma estoi! *Juan.* Estoi muerto!
Beat. Si tu juicio sospechaba,
que Don Juan conmigo tiene.
Juana. Ay de mi! mi señor viene.
Colch. Solo aqui esto nos faltaba.
Juana. Y Don Luis viene con èl.
Juan. Ay lance mas inhumano!
Colch. No es nada, uno, y otro hermano:
esso es sobre hojuelas miel.
Leon. Ay mas pena! *Beat.* Ay mas afan!
Què es lo que hemos de hacer,
Leonor? *Leon.* Tu lo puedes vèr.
Beat. El esconder à Don Juan
fuerza serà. *Juan.* Claro es esso.
Colch. Es razon que basta, y bonda.
Leon. Escondase, ò no se esconda,
à mi què se me dà de esso?
Beat. Ha traidor! *Juan.* Leonor divina,
sabe el Cielo: de corrido
no acierto à hablar. *Colch.* Rincon pido,
aunque sea de cocina.
Beat. En esta quadra os entrad.
Juan. Què esto mi fortuna ordena!
Colch. Dos veces antes de cena
escondido yo! *Inès.* Acabad.
Escondense los dos.
Beat. El color siento perdido.
Leon. Pues à èl esto no le altera.
Beat. Por què? *Leon.* Porque la primera
no serà que se ha escondido.
Juana. Eà, que somos de ventura,
que en el quarto se han entrado
de tu hermano: mas llegado
ha una visita. *Beat.* Cordura *ap.*
grande ha mostrado Leonor;
quien es la visita mira.
Inès. Tu vecina Doña Elvira,
y està ya en el corredor.
Beat. No podrà Don Juan salir?
Juana. Sin que ella le vea, no.
Leon. Beatriz, yà sabes que yo
no hablo à Elvira, y concurrir
con ella no serà bien.
Beat. Llevaràla al otro estado.
Leon. Esso es lo mas acertado.
Beat. Cansada visita! ven,
Juana, que darle lugar
quiero à Leonor, porque aqui
entender pueda de mi,
que no me pueda importar
nada Don Juan, que assi intento,
aunque uno, y otro me ofenda,
que ni uno, ni otro entienda,
que à mi me dà sentimiento.
Vamos: tu, Leonor podrà:-
Leon. Ya te entiendo, dispondrè
el que salgan. *Beat.* Ya yo sè
lo bien que lo dispondràs.
Vanse Beatriz, y Juana.
Inès. Brava tormenta le espera.
Leon. Llama à aquesse Caballero.
Inès. Don Juan, bien podeis salir.
Juan. Bien mio, sabeo los Cielos:-
Anda tras de Leonor, que se passea, y Juana con ella.
Inès. Que darle con un cordel.
Juan. Que aunque el delito confiesso:-
Inès. Cierto, linda picardia.
Juan. Ni te agravio, ni te ofendo,
solo haverte hallado aqui.
Inès. Ai, que no es nada esso.
Juan. Es la culpa que en mi ay,
es verdad, yo lo confiesso.
Inès. Porque no puede negarlo.
Juan. Mas la disculpa que tengo,
si la oyesses:- *Paràse.* *Leon.* Esso solo
no puede mi sufrimiento
resistir: disculpa aqui?
Idos, y viven los Cielos,
que à iras de mi passion,
que à volcanes de mi incendio,
y que à rayos de mis ojos,
os haga: pero què es esto?
como de esta suerte hablo?
perdonadme, Caballero,
que divertimiento ha sido.
Colch. Què lindo divertimiento!
Leon. Beatriz, mi amiga, y mi deuda:-
Juan. Señora, mi bien, mi dueño:-
Leon. Me ha dexado aqui:- *Juan.* Rendido:-

n. Para què? *Juan.* A tus plantas puesto:-
n. De aqui os saque. *Juan.* Te suplico:-
n. Y assi yo. *Juan.* Pues vive el Cielo,
que has de oirme, ò he de dár
voces, para que al estruendo
venga Don Luis, y tu hermano,
y aqui me mateo. *Leon.* Teneos,
no deis essas voces. *Colch.* Por
las lagrymas de San Pedro,
que le escuches, que à este hombre
como al Demonio le temo.
an. Inés, haz tu que me escuche,
que yo una gala te ofrezco.
lch. Y à mi, señor. *Juan.* A ti otra.
leh. Ay, Dios mio, dadme acierto
para pescar esta ganga.
Señora, assi Dios sea suegro:-
ion. Aparta. *Inès.* Por Charidad
le oye. *Leon.* Tu me pides esso?
No eras tu quien mas culpaba
su traicion? *Inès.* No te lo niego;
pero de un instante à otro
suele haver cosas de nuevo:
ò lo que puede un vestido!
lch. Señora, por Dios Eterno,
que le oigas, mira que està
este vestido mui viejo.
eon. Pues què le hace à tu vestido
el que le oiga? *Colm* El que esté nuevo.
nès Hazlo, señora, por mi.
Leon. Pues quando yo quiera hacerlo,
como podrè, quando miro
mi hermano en el aposento
de Don Fernando, y Beatriz,
que algun achaque fingiendo,
puede volver? *Inès.* Sino ay mas
inconvenientes que essos,
Colchon, y yo desde aqui,
si vienen avisarémos.
Leon. Por vosotros lo hago. *Inès.* Yo
lo estimo. *Colch.* Y yo lo agradezco.
Juan. Que el ruego de los criados
ha valido, y no mi ruego?
Leon. A ellos se lo agradece.
Juan. Digo, señora, que el Cielo
rayos contra mi fulmine
para que muera à su incendio,
que abierta la tierra en bocas
me trague vivo en su centro,
que quando en el Mar entrare,
sea el Mar mi monumento;
que el viento en mi solo logre
sus tormentosos efectos,
y obrando todos sus furias,
sean con rigor violento
contra mi vida enemigos
Cielo, Tierra, Mar, y Fuego,
si te he ofendido, Leonor,
con el menor pensamiento.
Si vì à Beatriz, fui llamado
de un papel suyo; y el yerro,
que cometiò mi fineza,
lo disculpa su precepto;
pues haviendome llamado,
el no venir fuera yerro,
que tu misma me culparas,
pues en ti fuera defecto
el querer à un hombre bien,
que es con las Damas grosseros.
Si con cariño la hablé,
la misma disculpa tengo,
porque quien con una Dama
llega à hablar, aunque violento,
para lucir lo cortès,
no excusa lo lisonjero.
Señora, esto es la verdad,
Leonor, lo que digo es cierto,
yo te adoro, yo te adoro,
y de tu divino cielo
en essos hermosos ojos
mariposa soi, que atento
à su luz, quando me abraso,
hallo mi vida en su fuego.
Solo el quererte es verdad,
lo demás es fingimiento;
ò que me mates, señora,
ò te desenojes quiero,
justicia, ò piedad aguardo,
y rendido, amante, tierno,
para que tu lo executes
me tienes à tus pies puesto.
Leon. Què dices de aquesto, Inès?
Inès. Qué he de decir? si à mi abuelo,
à mi padre, y à mi madre,
y à mi, que es lo que mas quiero,
me huviera muerto, señora,
le perdonára al momento.
Juan. Pues què respondes, señora?
Yo con esso estoi contento;
pues solo que mi amor creas,
es mi bien lo que deseo.
Inès. Aora bien, señor hidalgo:- *Colch.* Tente,
Inès, porque ya te entiendo,
y respondo, y satisfago
con lo que ha dicho mi dueño
al tuyo, que lo he aqui por

expressado, y lo refiero
de nuevo, y si es necessario
juro en forma de derecho:
no aya mas, y amigos seamos.
Leon. Vete, pues puedes sin riesgo
de que te vean: mañana
procuraré verte. *Juan.* El Cielo
à las horas apresure
de su curso el movimiento,
para que vuelen. *Ines.* Aguarda,
que ni volar pueden ellos,
ni tu andar, pues Don Fernando
vi la escalera subiendo.
Leon Juzgari esti aqui Beatriz:
Don Juan, otra vez te ruego
te escondas. *Juan.* Por darte gusto,
Leonor, te obedezco. *Colch.* Cielos,
otro escondidixo mas!
Escondense los dos, y sale Don Fernando.
Fern Don Luis dixo se iba al juego,
mientras hora de venir
era por Leonor, y quiero
lograr aquesta ocasion,
pues que mi hermana allá dentro
con Elvira esti ocupada.
Bella Leonor, à los Cielos
gracias doide haver hallado
esta ocasion que deseo,
en que à solas pueda vértes:
que como de cumplimiento
siempre en tu casa te hablo,
en el alma, mi bien, siento
los suspiros con prision,
y en cadena los afectos.
Al paño D. *Juan.* Cielos, qué es esto que oigo?
Colch. Lo que en este mismo puesto
te ovò Leonor. *Leon.* Don Fernando,
aquesse estylo es tan nuevo
à mis oidos, que yo:
muerta estoi!
Ines Hombre, qué has hecho? *ap.*
el vestido me ha quitado,
antes de havermele puesto.
Leon. Don Fernando, yo os suplico:-
Fern. No prosigais, que no quiero
que entendais, que el estar vos
en mi casa me di alientos.
Yo me ire, bella Leonor
(si lo que mandais es esso)
y lo que por darte gusto
aora de decir os tengo,
se lo dirè, contemplando
en este mudo bosquexo. *Saca un retrato.*
que aunque de vuestra hermosura
es traslado, es tan atento,
que aunque no responde, oye,
y escucha quando me quexo. *vas.*
Ines. Mui buena hacienda ha dexado.
Al paño Cosm. Què? retrato tenemos.
Sale D. *Juan.* Colchon, vamonos de aqui.
Leon. Don Juan mio, ya yo veo:-
Anda tras èl, que se passea, y à su lado Colch.
Colch. Pardios, linda patarata!
Leon. Què es lo que ha dicho este necio?
Colch. Esso si, escupalo aora.
Leon. Es bastante fundamento.
Colch. Que no es cosa de cuidado.
Leon. Para darte sentimiento;
mas si quieres escucharme:-
Colch. Sì, escucha, y te dirà un cuento.
Leon. Don Juan, mi señor, mi bien,
mi luz, mi gloria, mi dueño:-
Colch. Esso si, echar por arrobas,
que vale barato esso.
Leon. Escucha. *Colch.* Señora, no
nos canse, que no querémos.
Leon. Colchon, haz tu que me escuche.
Colch. Què lo haga yo? si por cierto.
Leon. Toma este diamante, y hazlo.
Dàle una sortija.
Colch. Cuerpo de Christo, acabemos:
aora tiene esto hechura.
Leon. Ayuda tu, Inés. *Ines.* No veo
con las luces de un diamante
palabra. *Leon.* Ya yo te entiendo:
toma. *Dàle otro. Inès.* O, si cada dia
tuvieran un par de zelos!
Colch. Digo, que razon no tienes.
Juan. Colchon, pues tu dices esso?
Colch. No la tienes, no ay que hablaro.
Inès. Señor, si vale mi ruego:-
Juan. Inès, no me digas nada.
Colch. Señor, digo, que te suelto
la palabra del vestido,
porque la oigas. *Juan.* Qué en esto
me porfias tu? *Colch.* Por Dios,
que parece que està tierno:
cosquillas le ha hecho el vestido.
Ines. Ea, acabemos, qué es esto?
mi ama no te oyò à ti
por nosotros? *Juan.* No lo niego.
Inès. Pues por nosotros la oye.
Juan. Digo, que pagaros quiero;
yà por vosotros escucho.
Colch. Parecele si diò fuego
el vestido? *Leon.* Por los criados

me ois, y no por mis ruegos?
Juan. Lo que les debo les pago.
Leon. Estadme, Don Juan, atento.
De nuestro amor (ay Cielos!) los azares,
los cuidados, las penas, los pesares
los dexo, aunque importaban á este caso,
y al lance solo de aora no mas passo.
El retrato que viste en Don Fernando,
yo se le dì, es verdad, Don Juan; y quando
el retrato le dì, si me pidiera
la vida entonces, sì, la vida diera:
tanto fué el sentimiento,
que me causò el tratado casamiento;
bien se vè, pues por verle suspendido,
me valì de quien siempre he aborrecido.
Que el retrato possea
oy Don Fernando, aunque dificil sea
el que lo creas, no es la culpa mia,
tu la tienes, Don Juan, tu; pues el dia,
que de instancias, y ruegos persuadido
à darmele venia reducido,
tuvisteis el empeño,
que ocasionò tu ira, y su despeño.
Despues acà, ni en ello mas le ha hablado,
ni le he querido hablar, porque he notado,
que el que lo tenga, ò no, nà à ti te ofende,
ni à mi me agravia, quando veo pretende
tener con necio intento
quien le repita mi aborrecimiento.
La culpa si la es, que en mi has hallado,
es haverte callado
este lance hasta aora;
mas esto mi fineza no desdora,
ni ofende al amor mio,
pues antes juzgo fuera desvario,
y que necedad fuera,
que aquesto por fineza te ofreciera;
porque tu lo sintieras, es preciso,
y ahorrarte este disgusto mi amor quiso,
que vender no era justo
una fineza à trueque de un disgusto.
Esto es lo que ha passado;
mira si en esto tu culpa has hallado,
y mira, Don Juan mio,
que quando te he entregado el alvedrio,
y quando en riesgo tanto
tanto te quiero, mas tu sabes quanto;
dilo tu, si te dexan tus enojos,
porque à mi no me dexan ya mis ojos. *Llora.*
Colch. Aqui no ay que responder.
Juan. Que estoi tierno te confiesso.
Leon. No me respondes, Don Juan?
Colch. Què ha de responder? pues esso
tiene mas respuesta, que
decir, soi un majadero.
Juan. Leonor, tu tienes razon.
Leon Razon no mas? *Colch.* Como es esso?
tiene razon, y justicia,
y costas, y para ello,
y tiene, &c. *Ines.* Fabio
sube, y à lo que entiendo,
es embiado de tu hermano
para llevarte. *Leon.* Al encuentro
salgo, y oile, que ya baxo. *Ines.* Voi. *vase.*
Colch. Y mira, que yo te veo,
y que yà somos amigos,
no me aforres el sombrero.
Leon. Don Juan mio, à Dios te queda.
Juan. A Dios, idolatrado dueño.
Leon. Eres mio? *Juan.* Si tu esclavo:
y tu? *Leon.* Sabeslo los Cielos:
y Beatriz? *Leon.* No me la nombres;
y Don Fernando? *Leon.* No quiero
que lo mientes. *Juan.* Te verè
mañana? *Leon.* Pues du las esso?
vete al instante. *Juan.* Si harè.
Sale Inès. Ea, señora, acabemos.
Leon. Ay, Inès, no acierto à irme!
Ines. No? pues veamos si yo acierto.
Mira, de aquella manera
se vino: à Dios, Caballeros.
Toma Inès de la mano à Leonor, y vase.
Juan. Ay, Colchon, el regocijo,
aun no me cabe en el pecho!
Colch. Y di, en albricias podré
aguardar el vestido? *Juan.* Esso
dudas? *Colch.* No lo dudo yo,
que el que duda, no està cierto:
y yo certissimo estoi,
que no has de darmele. *Juan.* Necio,
calla, y mira si se han ido,
porque salgamos. *Colch.* Ya pienso,
que se han ido todos, pues
Don Fernando el cumplimiento
no excusò de acompañarlos. *Juan.* Vens.
Colch. Aguarda à Beatriz. *Juan.* Necio,
vamos, antes, que volver
pueda. *Colch.* Pues vamos luego.
Juan. Amor, pues eres Deidad,
y conoces mis deseos:
Colch. Ensalada, que me aguardas
con mal guisado carnero:-
Juan. Permite, que de Leonor
goce los bellos luceros. *vase.*
Colch. Haced, que yo os coma, aunque
seais poco, frio, y puerco. *vase.*

JORNADA TERCERA.

Sale Don Cosme, y Martin.

Cosm. Què me aconsejas, Martin?
Mart. Señor, en cosas tan arduas,
no me atrevo à consejar,
y pues que licencia alcanza
mi voluntad, te suplico:-
Cosm. Què?
Mart. Que no le digas nada
à Don Luis de lo que yo
dixe de Don Juan, pues tanta
reputacion le aventura
en Leonor. *Cosm.* Mui noramala
para el picaro bribon;
pues si yo tuviera gana
de decirlo, no huvo anoche
tiempo? soi yo hombre q̃ anda
en chismes, ni enredos? esso
es bueno para Beatas,
que entre oracion, y oracion
vi una honra por Deo gracias.
Mart. Tambien avrà muchas buenas.
Cosm. Pues yo hablo de las malas:
Escucha.

Estàn hablando los dos, y sale Don Fernando.

Fern. Con dos empeños
oy obligado se halla
mi valor: Don Cosme es
el uno, pues la palabra
me quebrò: el otro es D. Juan,
con quien mis iras derrama
el pecho; pues èl es quien
en toda el alma me agravia.
Y pues hallarle no puedo,
ocioso no estè la espada;
à Don Cosme he de llamar,
para que salga al campo
conmigo. *Cosm.* Si, D. Fernando
ha de ser quien oy me valga.
Fern. Pero allì està. *Cosm.* Pero allì
viene, oy en su misma causa
me ha de aconsejar èl mismo.
Fern. Sacarle à la campaña:
D. Cosme?
Cosm. Do. Fernando? aora
iba yo àcia vuestra casa
à rogaros: *Fern.* Què teneis,
que mandarme? *Cosm.* Camarada
no andemos con cumplimientos,
sino oidme dos palabras.
Yo, Don Fernando, con vos
traìa intencion dañada
desde Aragon: ya sabreis
seria por lo de marras.
Andando trazando, pues,
el modo de la venganza,
à este Don Juan encontrè,
y dixome, que apretada
amistad tuvo conmigo
en mi tierra; y si palabra
me acuerdo de haverle hablado,
los Diablos lleven mi alma.
Llevèlo à mi casa, pues
(nunca el Diablo lo ordenàra)
pues si à enojo no lo haveis,
tras de mi muger se anda:
pero como èl es bellaco,
y es ella disimulada,
nunca he podido pescarlos,
hasta que anoche en la trampa
cayò, pero escurriò el lazo.
Fern. Pues q̃ estuvo en vuestra casa?
Cosm. Si estuvo? què brava flema!
èl fué el que escondido estaba,
y el que la luz me matò,
tomò puerta, y Santas Pasquas.
Fer. El fue? pues viven los Cielos *ap.*
que aora con mas instancia
mis zelos le han de buscar.
Cosm. Y luego de vuestra casa
le vi salir, que sin duda
es liciado por hermanas.
Fern. De mi casa? què decis,
D. Cosme? *Cosm.* Assi fuera Papa.
Fern. Sin duda fué tras Leonor.
Cosm. Pues aora mi duda encaxa.
Este Don Juan me la pega,
vos me la teneis pegada,
el consejo que yo traxe
de hombre de experiencia harta
fué de pelear con vos:
Don Juan, pues que me la clava
merece que yo le mate:
decidme en confusion tanta,
con qual de los dos aqui
debo andar à cuchilladas?
Fern. Vive el Cielo, que no sé
que responder! Pues si trata
con Don Juan oy de reñir,
estorvo es de mi venganza:
y si à Don Cosme conmigo
digo que riña, embaraza
tambien mi intento: y assi,
la respuesta dilatada
ha de dar tiempo. *Cosm.* Ea,
no me respondeis?
Fern. Pensarlas
es necessario primero
cosas de tanta importancia.
Cosm. Pues pensarlas, y sea presto.
Fern. Mirad, yo os aconsejàra,
que por aora os procureis
sosegar.
Cosm. Què, lo haceis chanza?
pues vive Dios, que ya sé:-
Fern. Don Luis viene allì.
Cosm. Ay tal rabia!
que este Diablo de cuñado
no me deze assentar basa?
Fer. Despues de espacio hablarèmos.

Sale Don Luis divertido.

Luis. Esto ha de ser. *ap.*
Cosm. Mala-cara *ap.*
trae. *Luis.* No passarà esta noche *ap.*
sin desposarlos. *Fern.* Extraña
suspension trae Don Luis.
Luis. Que ya es nota demasiada
la que le dà. *Cosm.* Què serà *ap.*
lo que allà entre dientes habla?
Luis. D. Fernando? Don Cosme?
Fern. Seais bien venido.
Luis. En què se trata?
Cosm. Aqui estabamos los dos
en conversacion honrada.
Luis. Era de gusto?
Cosm. Un poquito. (trata
Luis. Pues Don Cosme oy mi amor
el darosle grande. *Cosm.* Como?
Lui. Desposandoos. *Cosm.* Guarda.
Luis. Esta noche.
Cosm. Ellas te niego. *ap.*
Luis. Con Leonor.
Fern. Què escucho!
Cosm. Alarga. *ap.*
Luis. Que pues como vos decis,
el señor Don Pedro tarda
por sus achaques, no es bien
dilatar vuestra esperanza.
Fern. Si aora dice que quiere *ap.*
mis esperanzas se acaban.
Cosm. Si digo aora q̃ no quiero, *ap.*
es fuerza que aqui aya danza.
Fern. Pero valgame el valor. *ap.*
Cosm. Pero el ingenio me valga. *ap.*
Luis. Pues como assi os suspendeis,
quando esta dicha os aguarda?
Cosm. Don Luis, un gran contento

tanto

tanto dicen, que maltrata
como un sentimiento grande;
y assi, dexad que en mi haga
el contento esta vez, lo que
al sentimiento tocaba.
Fern. Don Cosme responde aqui
cortés. *Luis.* Yo assi lo aguardaba
de su mucha discrecion.
Cosm. El por lo ola habla, *ap.*
y no es ningun Ciceron.
Fern. Iré à avisarà mi hermana.
Cosm. Esso à mi me toca, y quiero
ir con vos à convidarla.
Luis. Pues idos los dos, que yo
quedo à disponer la casa.
Cosm. No me he de casar, aunque
el Papa me lo mandàra.
Fern. Procurarème apartar *ap.*
luego que à la calle salga.
Cosm. El hace burla de mi: *ap.*
luego verà en lo que pàra.
Fern. Venid. *Cosm.* Vamos.
Vanse los dos.
Luis. Vive Dios,
que he de salir de esta carga
de una vez; pues de los zelos
con que mi cuidado anda
de D. Juan, à un mismo tiempo
son de Beatriz, y mi hermana;
y assi, compongase aora
la parte que à ella le alcanza,
que la de Beatriz despues
sabrè componer mi espada.
Sale Leonor.
Leon. Hermano, una criada aora
me ha dicho:- *Luis.* Lo q̃ la criada
diria, te dirè yo,
Leonor, en breves palabras:
Sin dilacion esta noche
has de quedar desposada;
mi hermana eres, harto digo
con decir que eres mi hermana. *vas.*
Leon. Alma, decid, quedais buena?
quedamos buenos, Amor?
Toda postrada al dolor,
rendida toda à la pena?
Si vuestro rigor ordena
hacer de la ira razon,
y passar mi corazon
quereis fiero, è inhumano,
para què es, Amor tyrano,
tanta flecha, y tanto harpon?
Para què en tan poca vida
aprovechais tanto estrago,
y quando basta un amago
desperdiciais tanta herida?
Si yà me teneis rendida,
para què tanto furor?
no veis que sobra el rigor,
gastando en estos ensayos
tanta municion de rayos,
y tanto severo ardor?
Sale Inès. Señora, la casa toda
su hermano anda componiendo,
parece que me và oliendo
aqueste cuidado à boda:
Ay algo de nuevo? *Leon.* Inès,
muerta estoy! *Inès.* Què ha sido?
Leon. Don Luis mi hermano:-
Inès. Què ha sucedido?
Leon. Miento, que hermano no es,
sino enemigo tyrano,
me ha notificado aora,
q̃ esta noche:- *Inès.* Què, señora?
Leon. Le dè à Don Cosme la mano.
Inès. Pesar de quien me pariò.
Leo. Què harè, di, en tanta violencia?
Inès. Apela de la sentencia.
Leon. Pero primero lo sabrà
à Don Juan he de decir
el ahogo con que estoy:
vea, que à escribirle voy. *vanse.*
Salen Don Juan, y Colchon.
Juan. Mucho has tardado.
Colch. Ay que hacer?
Juan. Y Leonor? *Colc.* La aborrecì.
Juan. Tu la aborreciste? *Colch.* Si.
porque no la pude vèr.
Jua. Loco estàs. *Colc.* No es marabilla:
no pude vèrla. *Juan.* Què error!
tuyo, al fin: y à Inès? *Colch.* Peor.
Juan. Por què? *Colc.* Ni vella, ni oirla.
Juan. Como sabrè si lugar
oy tendrè de hablar, ô no?
Colch. Esso mui bien lo sè yo.
Juan. Como? *Colc.* Iselo à preguntar.
Ju. Ay tal necio! *Colc.* Pues si es vano,
vaya otro medio de veras
mas cierto. *Juan.* Dilo, q̃ esperas?
Colch. Preguntaselo à su hermano.
Juan. Por cierto gracia bien fria.
Colch. No pongo en ellas trabajo.
Jua. Gracias, al fin, de hombre baxo.
Colch. Pues cuentaselo à tu tia.
Juan. Pues mis passiones no estàn
para oir locuras, y ya
me voi enfadando:-
Dentro Fabio. Està
en casa el señor Don Juan?
Juan. Mira quien me busca.
Colch. Entrad:
so Fabio, tanto favor?
Sale Fabio. Don Fernando mi señor
este os embia. *Dàle un papel.*
Juan. Mostrad.
Colch. Sabe què contiene, ò no?
Fabio. Yo se lo dirè despues.
Colch. Esso se lo dice à Inès,
no à los hombres como yo.
Juan. No teneis que aguardar vos.
Colch. Mi amo se ha demudado, *ap.*
sin duda trae mal recado.
Fabio. A Dios, sô Colchon.
Colch. A Dios.
Què trae el papel, que assi
te veo que haces extremos?
Juan. Un desafio tenemos.
Colch. Zapato.
Juan. Escuchalo. *Colch.* Di.
Leo D. Juan. Para acabar el duelo,
que empezamos en el Parque,
os espero detràs de la Ermita
del Angel.
Don Fernando.
Colch. El es breve, y compendioso.
Juan. Es Fernando Caballero.
Colc. Pues duerme un poco primero
para reñir con reposo. *Juan.* Ojo.
Sale Inès con manto.
Inès. Ventura he tenido,
puesto q̃ en casa le he hallado.
Juan. Pero quien es quien se ha
entrado?
Inès. Es quien entrar ha podido.
Colc. Teniendo pies no es milagro.
Juan. Inès mia? *Inès.* Què dolor!
Juan. Què hace mi dulce Leonor?
Inès. Esse dulce està mui agrio:
al instante he de volver:
toma aqueste que te embia,
y à Dios. *Dàle un papel.*
Juan. Aguarda, Inès mia.
Inès. No me puedo detener. *vase.*
Colch. Como perro con cohete
vàs. *Juan.* Sustos el alma apercibe:
què serà lo que me escribe?
Colch. Preguntaselo al viletes
que aquessa necedad es,
como el que oye el relox dàr,
y pue-

y pudiendolo contar,
pregunta à otros: què hora es?
Juanic. Dispongame, y no con vos,
mi hermano esta noche ordena,
considerad vos mi pena,
y no es digo mas: à Dios:
Que es esto que escucho! *Colch.* Falso.
Juan. Que veneno (aun no respiro!)
en aquestas letras miro!
Colch. Esto es poco, pero malo.
Juan. Ay dolor mas inhumano!
Colch. Cuerpo de Christo con ella!
Juan. Ay mas infelice Estrella!
Colch. Què esto se escriba à un Christiano!
Juan. Como es posible (ay de mi!)
cumpla à un tiempo (que rigor!)
con Don Fernando, y Leonor?
Lè à ver a Leonor? si:
Dexarè à Fernando? no:
A qual de los dos irè?
Ay, Cielos! Colchon, què harè?
Colch. Pues què Demonios sè yo.
Juan. El duelo al campo me llama,
al alma llama Leonor,
sino voi, falto à mi honor,
y si voi falto à mi Dama.
Si ir al campo procuro,
aventuro mi opinion:
si falto à mi obligacion,
à mi Leonor aventuro.
El honor me fuerza alli,
aqui me obliga el amor:
veces a di el valor,
la terneza llama aqui.
El amparar à la Dama,
siempre fuè empeño primero:
el esgrimir el azero
primer duelo es en la fama.
Si dexo à Leonor assi,
dirà que cobarde foi:
si con Fernando no voi,
dirà que yo no sali.
No fuera posible (ay Dios!)
quando assi llego à afligirme,
en dos partes dividirme,
para cumplir con los dos?
No me determino, no.
Colch. Señor, no sale el decreto?
Juan. Quien à este empeño, discreto
podrà aconsejarme?
Sale Don Luis Y-. Juan. Quien es?
Luis. Yo, señor Don Juan,
de la amistad enterado;
que con Don Cosme teneis.
Juan. Soi yo mucho su amigo. *Colch.* Y caro,
y fino, digalo el.
Luis. He venido à suplicaros.
Colch. JESUS! mandar puede usted.
Luis. Que con vuestro valor claro
esta noche nos honreis;
porque Don Cosme la mano
dà à Leonor, mi hermana, y quiero,
para que todo el aplauso
tenga, y todo el lucimiento,
que vos, D. Juan, vais à honrarnos.
Juan. Viven los Cielos: *Colch.* Por *ap.*
es esto, que un vexigazo.
Juan. Què esto escuche y con fuerza *ap.*
disimular! *Luis.* No es acato *ap.*
el convidar à Don Juan,
pues que con esto afianzo,
que no presuma de mi
el que zeloso yo he estado
de su amor, y juntamente
assi de èl vengarme aguardo;
pues esta noche à Beatriz
pedirla à su hermano trato:
què me respondeis, Don Juan?
Juan. Què he de responderos, quando
(mucho hago en disimular)
rendido à favores tantos,
no sè con què agradecerlos?
y pues mas interessado
soi yo en este regocijo:-
Colch. Si lo entendiera el hermano. *ap.*
Juan. Por particular amigo
de Don Cosme, à festejaros
irè con la voluntad,
que si fuera vuestro hermano.
Colch. Bien sè yo, que poco à poco
ha de decirselo claro.
Luis. Todo esse favor debeis
à nuestro afecto: quedaos
con Dios, è id prevenido
para entrar en un sarao.
Colch. Lo mejor es el hacerle
ir à bailar. *Juan.* Esperaos.
Luis. Que mandais? *Juan.* D. Luis, *ap.*
puesto que ha sido Soldado,
me ha de aconsejar:- *Luis.* Ya espero
me mandeis. *Juan.* Pues que llegado
haveis en lance en que estaba
un empeño sentenciando
de cierto duelo, pretendo,
pues vos sois tan buen Soldado,
deis vuestro voto, *Luis.* Decid,

que

aunq donde estais es vano
mio, lo oiré por serviros,
is no por aconsejaros.
Pudo hacer el Diablo mas,
dose en lance apretado,
para pescar la hermana,
dar consejo al hermano?
Un Caballero se halla
otro al campo llamado,
su Dama al mismo tiempo
mbien embia à llamarlo,
orque se halla en un aprieto,
e necessita su amparo,
eguntase à quien primero
be acudir? *Luis.* No es el caso
ui facil de resolver
la primer luz mirado;
assi, he menester primero
atisfacer à un reparo.
Decid, Don Juan, el aprieto
e essa Dama es arriesgado
perder honor, ô vida?
n. No, que solo en este caso
s el gusto lo que arriesga.
s. Pues dificultad no hallo
inguna; pues si el honor
el Caballero empeñado
e mira en el desafio,
donde para conservarlo
es fuerza yà de salir;
y de la Dama el cuidado
es solo gusto, ò amor,
claro se vé, que en un caso
donde se arriesga el honor,
el gusto no es embarazo.
Si peligrara la Dama
en vida, ù honra, en tal caso,
aunque él en la honra, y vida
tambien peligrara, es llano
debia acudir primero
à su Dama: pero quando
el riesgo de ella no es
tan urgente, debe al campo
salir, que es adonde tiene
todo su honor arriesgado:
pues aunque parezca falta
à la fineza, no es daño,
que al otro daño equivale,
pues es principio assentado,
que el honor es lo primero.
Esto en mi discurso hallo,
y esto lo que hiciera yo
hallardome en esse estado.

Juan. A su tiempo ingenio, y valor
mostrais.

Luis. Esto es lo que alcanzo.

Colc. Como curado, por Dios,
el Don Luis le ha aconsejado,
pues le embia à que le casquen.

Luis. A Dios, pues q convidando
voi à los deudos, y amigos.

Juan. Sirviendoos iré.

Luis. Quedaos:
no haveis de passar de aqui.

Juan. Permitid: - *Luis.* Es excusado
el cumplimiento.

Juan. Esto es deuda.

Cosm. Dexalo ir con dos mil diablos.

Luis. Guardeos el Cielo. *vas.*

Juan. El os aguarde.
A Dios, y lo que te encargo
es el secreto, no quieras,
Colchon, que te cueste caro.

Colch. Què es à Dios? Yo he de ir
contigo.

Juan. Què dices? estás borracho?

Colch. No soi tan dichoso yo.

Juan. Que en casa te estès te mando,
pues si un passo sales de ella,
viven los Cielos sagrados,
q te he de cortar las piernas. *vase.*

Colch. Pues huviera Mayorazgo
como andar en un borrico
diciendo de contra-alto:
dén para el pobre, à quien Dios
le castigò con un rayo? *vase.*

Salen D. Fernando, y Fabio.

Fern. Distele, Fabio, el papel
à Don Juan? *Fab.* Y le leyô,
y me mandò que me fuera.

Fern. Pues, Fabio, mira que no
salgas de casa un instante.

Fabio Señor, no fuera mejor
el que yo fuera contigo?

Fern. Esso dices? vive Dios,
que si intentas: -

Sale Martin.

Mart. Aqui està.

Fern. Què ay, Martin?

Mart. Que mi señor
darte este papel me manda:

Dàle un papel.

y assimismo me mandò,
que respuesta no esperasses
el Cielo os guarde. *vase.*

Fab. A Dios.

Fern. Don Cosme, si es desafio?

Fabio. Esso he discurrido yo.

Abre el papel, y lee D. Fern. Vmd.
amigo mio, me debe tener por
manco; y si piensa, que porque
faltan las tesisterias de la Corte,
le falta el corte à mi Toledana,
se engaña; pues si las tropellas
de ingenio quieren mas maña,
que fuerza; el andar à porrazos, mas quiere fuerza, que maña, como dixo el otro: y para que lo vea, aguardo detrás de Atocha, tan solo como mi madre me pariò, y sin mas armas, que las de Ortuño, que le falta un grano de trigo largo: Vmd. trate de venir luego, que quiero despachar con tiempo, para dàr despues tras de otro amigo, y à Dios: y vamos negociando.

Don Cosme de Lara.

Risa me ha dado el papel.

Fabio. Por lo menos ha mostrado
que no se lo escribiò otro.
Y di qué has de hacer?

Fern. El caso es terrible.

Fabio. Con un hombre
tan sin razon no ay reparos.

Fern. Aunq es necio, es Caballero:
mas si Don Juan en el campo
es fuerza que yà me espere,
y soi yo quien le he llamado,
aunque es verdad, q à lo mismo
Don Cosme me llama, es llano,
que aceptar duelo no puedo
estando en otro empeñado.
Qué mal hice en dexar ir
à Martin! mas remediarlo
de esta suerte determino:
vén, pues, que escribirle trato:
pero despues lo sabràs.

Fabio. De la cosa ha sido el daño.

Vanse, y sale Don Juan.

Juan. Mucho Don Fernando tarda,
y esperar es gran rigor:
en el que riñe ay valor;
pero mas en el que aguarda.
El reñir es bizarria
solo con el enemigo:

pero el batallar consigo
es la mayor valentia:
y de tal suerte lo siento,
que quisiera, si por Dios,
reñir primero con dos,
que no con mi pensamiento.

Sale Don Fernando.

Fern. Perdonadme, si he tardado,
Don Juan, mas de lo que debo,
porque cierto empeño nuevo
me ha tenido embarazado.

Juan. Siempre à buen tiempo llegais,
y puesto que yà os espero,
sacad, Fernando, el azero.

Fern. Que sois bizarro mostrais:
venguese mi enojo ardiente. *Riñen.*

Juan. Satisfacese mi duelo.

Fern. Valiente sois, vive el Cielo.

Juan. Vive Dios, que sois valiente.

Fern. Pues resisti mi valor.

Juan. Pues que de mi os ofendeis.

Fern. Què tanto aqui me durei!

Juan Què no os rindo mi furor!

Caesele la espada à Don Fernando.

Fern. La espada perdi.

Juan Ya espero que la cobreis.

Dentr. Cosm Què miro? hala,
Don Fernando anda de mala.

Toma la espada Don Fernando.

Fern. Obrais como Caballero,
y aora solamente trato
de defenderme.

Juan. Haceis mal.

Sale Cosm. Detengase cada qual,
y suspension por un rato.

Ponese en medio con la espada en la mano.

Juan. Què es, decid, lo q̃ quereis?

Fern. Decid, què es lo q̃ intentais?

Cosm. Pues que me lo preguntais,
escuchadlo, y lo sabrèis.
A Don Fernando un papel
le escribi oy en este dia,
y con toda cortesia
à Atocha le llamo en èl:
y quando yà yo iba allì,
encontrè con su criado,
y en un papel que me ha dado
me dice como està acà:
aquesta, pues, carabana,
no se ajusta sin pendencia;
y assi, dandome licencia,
le he de zurrar la badana.

Embiste Don Cosme con D. Fernando, y Don Juan se pone en medio.

Juan. No veis, que està D. Fernando
conmigo empeñado aqui?

Cosm. Pues, y què se me dà à mì?

Fern. Dexadme.

Juan. Teneos, que quando
conmigo estais, es error.

Cosm. Mi duelo es mas atrassado,
pues por èl no estoi casado.

Quiere embestir, y Don Juan le detiene.

Juan. Teneos.

Fern. Aunque mi valor
satisfaccion nunca diera,
aora lo he de hacer aqui,
solo por dexar assi
de Leonor la fama entera.
Si el casamiento estorvé,
y os enseñe su retrato,
de Doña Leonor, mandato,
traza, y disposicion fuè.

Juan. Què vuestro enojo procura
con satisfaccion tan clara?

Cosm. Que por clara con èl para,
y empieza en vos por obscura:
los dos hemos de daozar.

Embistele à Don Juan, y Don Fernando se pone en medio.

Fern. Que rine conmigo ved.

Cosm Por aquesta vez usted
me lo ha de dexar matar.

Dentr. Mart. Allì estàn, señor.

Juan. Què es esto?

Fern. Don Luis es.

Juan Què pretendeis?

Fern Que los dos dissimuleis,
pues importa. **Mart.** Llega presto.

Salen Don Luis, y Martin con las espadas en la mano.

Luis. Que el azero suspendais,
no que lo envaineis os pido,
mientras la causa que ha havido
para esta accion me digais.

Cosm Què es suspender? antes oy
me huelgo veros venir,
pues tendrè con q̃ ien reñir,
quando de nones estoi.

Luis. Pues què duelo contra mì
tenèis, que à esso os obliga?

Cosm. Porque de mi no se d
sali al campo, y no reñi

Luis. Decid, en q̃ os he agr
que à esso os pueda mov

Cosm. Què mas mal me hay
hacer,
que querer ser mi cuñad

Mart. El D. Cosme està de

Luis. Conmigo no creo yo
reñir querais. **Cosm.** Co
con vos, y con vuestra l

Luis. Vive Dios, sino mirà

Cosm. Pues no mire, què

Fern. D. Cosme no hagais
que teneis condicion ra

Luis. Don Cosme, no chan
conmigo, pues que no
y la causa del disgusto
os pido que me conteis.

Fern. Yo os lo dirè: Don J
con quien en el Parque u
reñi por cierta porfia
(ya os acordaréis) desp
para poder acabar
el duelo que allì empecé
nunca lo he hallado, au
lo he procurado buscar.
Viniendo aora en seguim
de Don Rodrigo mi prim
que como tanto le estim
llevarle esta noche inte
à vuestra casa, encontrè
con Don Juan, y diò el
causa para aqueste arroj
E[illegible] que os he dicho fuè

Cosm Gran gracia tiene en
el Diablo de Don Ferna

Juan. Yo à este sitio passeab
me vi por divertir
la tarde, y por el f
del calor, bien se d[illegible]dad
y lo que veis ha p[illegible]sado.

Cos. No es mal oficial D. J

Luis. Aunque me en[illegible]
puesto que han dissimulad
el darme por engañado
es lo que me toca à mì.
Puesto que en vuestro di
como yà tengo entendido
duelo ninguno no ha hay
que aora lo hagais no es
De Don Juan aficionado

sol, y es de Don Cosme amigo,
y á ir esta noche conmigo
le tengo ya convidado;
y assi, espero que me honreis,
si los dos la mano os dais.
Fern. Basta que vos lo pidais.
Juan. Basta que vos lo mandeis.
Dànse las manos.
Cosm. Por Dios q̃ á rifa el vellos:
el negocio es extremado,
pues yo solo el enojado,
y hacen las paces ellos.
Luis. Como quien sois procedeis;
y pues ya hora se vá haciendo,
que vamos juntos pretendo.
Fern. Vamos, pues q̃ vos quereis.
Juan. No obedecer fuera error.
Cosm. El novio ha de salir guero.
Fern. Leonor, aun no desespero. *ap.*
Juan. No desespero, Leonor. *ap.*

Vanse, y sale Leonor, Beatriz, Inès, y Juana.

Beatr. Que ni Fabio, ni Martin,
ni Don Luis ayan vuelto,
para saber lo que ha havido.
Leon. Beatriz, luego lo sabèmos.
Beat. Cierto, Leonor, q̃ me admira
vér tu poco sentimiento:
perdona, que assi lo diga.
Leon. No prosigas, que ya veo,
Beatriz, la razon que tienes
para que me culpes: pero
como el lance que ha passado
estorvo lo considero
de mi triste desposorio,
no te espantes, que consuelo
halle en él. *Inès.* Pues acabòse
tu consuelo, pues ya veo
á Don Luis, y Don Fernando,
á Don Cosme, y Escuderos,
y tambien veo á Don Juan,
pues viene tambien con ellos.
Leon. D. Juan con ellos, què dices?
Inès. Y Colchon como un Tudesco.
Beat. Què será el venir Don Juan?
Inès. Si lo dicen lo sabrèmos.
Salen todos.
Luis. Porque se con el cuidado
que avrèis estado, primero
que de otra cosa se trate,
el que salgais de él pretendo.
Un disgusto con Don Juan
tuvo antes de conocerlo
Don Fernando, el qual aora
hallandose prosiguieron:
lleguè á tiempo de mediarlos,
y de decir llegué á tiempo
á mi primo Don Fernando,
quien es Don Juan de Toledo,
que pues es Toledo, dixe,
todo lo he dicho con esto.
Leon. Què bien suena la alabanza
de lo que se está queriendo! *ap.*
Luis. A unas pretensiones vino
á Madrid, mas no importa esto:
lo que importa es, que sepais
lo que le estimo, y le quiero,
pues le traigo á que nos honre:
no es sino vengar mis zelos. *ap.*
Juan. El señor Don Luis, señoras,
oy á su nobleza atento,
favorecer ha querido
mis cortos merecimientos:
y creed, que mi mayor dicha
ha sido el traerme á vèros,
para ofreceros en mi
un esclavo tan atento,
tan obediente, tan firme,
que oy á vuestras plantas puesto
ofrece perder la vida,
y no dexar de ser vuestro.
Cosm. Los Diablos lleven mi alma
si èl no ha hablado con mysterio.
Leon. Yo estimo, señor Don Juan,
tanto en esta casa veros,
que hago seguras mis dichas
en vér que presente os tengo.
Cosm. Y la vuelvan á llevar, *ap.*
si ella no habla con lo mesmo.
Be. Yo (ha traidor!) lo mismo digo.
Colch. Vive Dios, que son Maestros.
Luis. El sarao empieze. *Inès.* Ya
aguardan los instrumentos.
Fern. Mucho temo q̃ Don Cosme
falte á lo que me ha propuesto.
Cosm. Vaya, baylemos aora,
quizás despues danzarèmos.
Leon. Con vér á Don Juan aqui,
parece que me consuelo. *ap.*
Juan. Oy ha de ser mia Leonor,
ò he de morir, vive el Cielo. *ap.*
Beat. Con que vea este traidor
casada á Leonor me vengo. *ap.*

Toman puestos, y empieza el sarao quatro à quatro, y cantan los Musicos.

Mus. Al festin que propone la dicha
q̃ el merito aora quiere competir,
los galanes se juntan gallardos,
por vèr entre todos qual es mas
festin.
Hacen la mudanza, y caen de las manos Leonor, Don Juan, D. Luis, y Beatriz, y digan à media voz.
Leon. D. Juan, què pensais hacer?
Juan. Tu lo verás á su tiempo.
Luis. Serás mi dueño, señora?
Beat. Siempre cumplo lo q̃ ofrezco.
Hacen otra mudanza, y caen de las manos Don Fernando, Leonor, Don Juan, y Beatriz, haviendo cantado la Musica.
Fern. Puedo tener esperanzas?
Leon. Entregarselas al viento.
Beat. Traidor, ya yo estoi vengada.
Juan. Que no te vengues espero.
Cosm. Lo que anda de secretillos,
y yo á todos los entiendo.
Luis. Cesse el sarao, si gustais,
y aora todos asiento
tomad, y empiecen las dichas,
donde acaben los festejos.
Sientanse.
Fern. Mirad lo q̃ haceis, D. Cosme.
Cos. Basta, q̃ haveis dado en necio.
Colc. Mi amo aguarda á q̃ Leonor
empiece á rezar el Credo. *ap.*
Leon. Beatriz mia, muerta estoi!
Beat. Sabe Dios como lo siento.
Luis. D. Cosme, el dia ha llegado
en que logreis los efectos
de vuestro amor.
Cosm. Bueno vá.
Luis. Y de Leonor.
Cosm. Aora es ello. *ap.*
Luis Dueño dichoso seais.
Cosm Si, pensando estoi en esso.
Leon. Primero pierda la vida. *ap.*
Juan. Yo sabrè morir primero. *ap.*
Luis. Levantaos, pues, y la mano
le dad á mi hermana. *Cosm.* Esso
es lo que no quiero yo.
Levantanse todos alborotados.
Luis. Como?

Cosm. Como que no quiero;
esto está en Latin, que no
lo entendeis?
Don Luis saca la espada, y los demàs le detienen.
Luis. Viven los Cielos!
Fern. Don Luis, reportaos.
Juan. Este desprecio
de este loco.
Cosm. Tu lo eres.
Luis. Sabrà castigar mi acero.
Leon. Beatriz, q̃ desdicha es esta?
Luis. Dexadme.
Fern. Don Luis, teneos.
Cosm. D. Luis, no lo hagamos bulla,
oid, y os entenderèmos.
Juan. Que os reporteis os suplico.
y a D. Cosme oigais. *Leon.* El Cielo
mi amor favorece.
Luis. Què puede decir?
Cosm. Oigan esto,
y la colera que pilla.
Fern. Oidle.
Luis. Decid. *Envainan.*
Cosm. Vã de cuento.
Yo vine, señor Don Luis,
avrà tres meses y medio:
no avrà? si avrà; porque yo
salì el Sabado postrero
de Quaresma, y por Abril
cayò la Pasqua, y por esso
viene à ser:-
Juan. Basta á delante,
q̃ aora no importa el tiempo.
Cosm. Pues sino importa, dexad,
que yo le gaste: en efecto,
à casarme vine, hablando
con el debido respecto,
con la señora Leonor:-
Fern. Esso todos lo sabemos:
proseguid à lo demás.
Cosm. Pues lo demàs prosiguiendo,
digo, que al tiempo que yo
me iba à entrar al Hymeneo,
como por mi casa propria,
Don Fernando:-
Fern. A questo espero
para lograr de Leonor
la mano. *Cosm.* Este Caballero,
que està delante, que no
me dexarà mentir, fiero,
colerico, y enojado
se llegò à hablarme, diciendo,
que Leonor era su Dama.
Lui. Què es esto q̃ escucho, Cielos!
què decis? *Cos.* Que lo q̃ le digo
es, ni un punto mas, ni menos.
Enseñòme su retrato,
y dixo mucho de aquello
de favores, de finezas,
de historias, y galanteos:
y en efecto, la palabra
(que yo le dì con efecto)
me pidiò, de que havia de hacerme
sin hacer el casamiento.
Fuime, en fin (aquesta es
la primera parte) vuelvo
despues por ciertas razones,
que no importa para el cuento;
y quando entendì hallar
enmendada à Leonor, veo,
que està aora peor que antes;
pues demàs de lo que dexo
referido, otras cosillas
he sabido, que no quiero
decirlas, porque delante
està, y la tengo respecto.
Pues aora digo yo,
señor Don Luis, fuera bueno,
que yo aora me casàra?
esso no, viven los Cielos,
que soi Don Cosme de Lara,
de Don Juan de Lara nieto,
y de Don Pedro de Lara
el legitimo heredero.
Y aunque por necio me tienen,
no he de parecer tan necio,
que me entre à ojos cerrados
por peligros tan abiertos.
Ved aora lo que intentais,
que para todo resuelto
la vida sabrè perder,
que en los casos como estos
le oì decir á hombre docto,
que el Honor es lo primero.
Luis. Don Cosme razon teneis.
Cosm. No si no no.
Luis. Y pues que veo
mi engaño, y mi desengaño
tan claros à un mismo tiempo,
Don Fernando, dad la mano
à Leonor. *Colch.* Peor es esto.
Cosm. Yo, mas q̃ se la dè al Turco.
Leon. Què es esto q̃ escucho, Cielos!
Luis. Dàtela, pues.
Fern. Con la vida,
y con el alma la acepto.
Esta, señora, es mi mano.
Juan. Esso es lo que yo no quiero.
Ponese en medio.
Luis. Pues como assi?
Sacan las espadas, quiere embestir Don Luis à Don Juan, y Don Fernando se pone en medio, y los demàs.
Juan. Reportaos. (Cielo,
Luis. Què es reportar? Vive el
que tan grande desacato:-
Colch. Acababa e yá el Credo,
y no havia apelacion.
Fern. Teneos, Don Luis.
Luis. Vos en medio
os poneis?
Fern. Si, que à Don Juan
le pago lo que le debo.
Luis. Pues què le debeis?
Fern. La vida.
Colch. Yo testigo.
Leon. Piedad, Cielos!
Fern. Y pues q̃ siempre en Leonor
solo he notado desprecios,
y de Don Juan obligado
me hallo, Don Luis os ruego,
que à Leonor le deis.
Luis. Falta aora
saber si ella quiere.
Leon. Quiero, mil veces lo digo.
Colch. Y tres mas,
y juego fuera.
Fern. Y yo os vuelvo
el retrato de Leonor;
Dàle el retrato.
y à vos, Don Luis, os ofrezco
à Beatriz mi hermana, pues
sé lo deseais. *Cosm.* Con esto,
y con volverme à mi tierra
tan intactato, y tan soltero
como salì:-
Colch. Y con casarse
los señores allà dentro:-
Cosm. Aqui acaba.
Colch. Dì aqui fin.
Todos. El Honor es lo primero.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.